

52

S E R M O N,

QUE EN EL RELIGIOSISSIMO
CONVENTO DE LAS R.R. MADRES
CAPUCHINAS DE LA CIUDAD

DE SEVILLA,

A LA TRANSLACION DE LOS
HUESSOS DEL Sr. Dr. DON ALONSO
SANCHEZ CALVO,

DIGNISSIMO BENEFICIADO PROPRIO QUE
fue de la Iglesia Parroquial del Señor San
Miguel de la dicha Ciudad,

QUE SE TRAXERON DE LA VILLA DE LA
Calzada, y depositaron en la Iglesia del Con-
vento de las Madres Capuchinas,

PREDICÒ

EL Sr. Dr. D. JOSEPH CARLOS
TELLO DE ESLABA,

CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA
Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad
de Sevilla, el dia diez y seis de Septiembre
del Año de 1735.

En Sevilla: Por Juan Francisco Blas de Quesada,
Impressor mayor de dicha Ciudad.

APROBACION DEL Sr. Dr. DON THOMAS
Ortiz de Garay, Dignidad en la Santa Metropolitana, y
Patriarchal Iglesia de Sevilla, Arcediano de Ezija, y
Presidente de la mesa de los Examinadores Synodales de
esta Ciudad, y Arzobispado, &c.

POR comission de el Sr. Dr. D. Antonio Fernandez Rajo, Canonigo de esta Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado: He visto el Sermon, que en la translacion de los huesos de el V. Sr. D. Alonso Sanchez Calvo, Cura proprio que fue de la Parrochial de S. Miguel de esta Ciudad, Predicó el Sr. Dr. D. Joseph Carlos Tello de Eslaba, Canonigo de esta misma Santa Iglesia, Juez del Tribunal de Cruzada de esta dicha Ciudad. Vile con igual satisfaccion, que le avia oido en tan solemne funcion, y hallé practico el dictamen de Quintiliano, à quien pareció ser lo mismo decir, que escribir bien: *Mihi unum, ac idem videtur, bene dicere, & bene scribere.* Quintil. lib. 12, cap. 11, Pues aunque para mi avia sido siempre como imposible la practica de esta maxima; lo venció nuestro Orador, dexandose admirar igualmente en lo escrito, que en lo dicho; lo vivo, y solido del ingenio; lo suave, y eficaz de la elocuencia, haciendose proprio este Sermon el elogio de Tulio en otro assumpto: *In eo omnis admiratio ingenij, omnis laus eloquentiae continetur.*

Grande es por todas sus circunstancias este Sermon. Grande por su assumpto, grande por el Orador, y por todo grande: así lo hallará el que lo leyere; à quien por no quitarle inutilmente el tiempo, se le dexo, para que logre en él, los primores de la Rethorica, y las profundidades de la Sabiduria. Querer yo decir lo que es, fuera deslucirle: *Ipse de se loquatur*, en él solo se hallará lo mucho que es este Joan. cap. 2. v. 26. Sermon; en el que no encuentro cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, ni que desdiga à las buenas costumbres, por cuyo motivo merece la Licencia de imprimirse; este es mi dictamen. Salvo, &c. Sevilla y Enero, 4. de 1736. años.

Dr. D. Thomás Ortiz
de Garay.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Dr. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor, &c. Por el thenor de la presente, como Ordinario de este Arzobispado, y por lo que toca à esta jurisdiccion, doy Licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que en la translacion de los huesos del V. Dr. Don Alonso Sanchez Calvo, Cura proprio que fue de la Iglesia Parroquial de S Miguel de esta Ciudad, Predicò el Sr. Dr. D. Joseph Carlos Tello de Esloba, Canonigo de dicha Santa Iglesia Metropolitana: atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el Sr. Dr. D. Thomàs Ortiz de Garay, Arzediano de Ezija, Dignidad en la misma Santa Iglesia, Theologo de Camara del Arzobispo mi señor, Cathedratico de Moral, y Examinador Synodal, Presidente de la Mesa de Examen de este Arzobispado, con tal, que al principio de cada impressiõ se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à siete de Enero de mil sezeientos y treinta y seis años.

Dr. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado de su Señoría.

Diego de Castro.
Not.

APRO:

APROBACION DEL Sr. Dr. D. LUIS IGNACIO

Chacon, Arcediano de Niebla, Dignidad de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Doctor Theologo del Gremio, y Claustro de la Universidad de Sevilla, &c.

EL Señor Juez aprueba esta Oracion, quando me la imbia; pues no pudiendo yo ser Censor por notoriamente afecto à los escogidissimos singulares talentos de el Orador, con el mismo hecho de remitirmela, declara no está sujeta á censura, y mas quando la authoriza el nombre de el Sr. Dr. D. Joseph Carlos Tello, Colegial del Mayor de Santa Maria de Jesvs, Canonigo de la Santa Iglesia de Murcia, Vicario de su Obispado de Cartagena, y al presente meritissimo Canonigo de mi Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla; afortunado Homero de mejor Alexandro, digno Panegyrista de el Sujeto Venerabilissimo de esta Parentacion. Si los Lacedemonios discretos huvieran de señalar Horador de las heroicas virtudes, ò gloriosas acciones de el Sr. Dr. D. Alonso, nombràran à el Sr. Dr. D. Joseph Tello; pues en èl hállaran la semejanza de loables costumbres, requisito indispensable para ser electo, y bien oido de Congreso tan illustre, y sabio: *Recipere virorum illustrium encomia nolebant; nisi ab aquo probato viro enuntiarentur.*

Aulo Ge-
lio, lib. 3.
cap. 31

Dexàra gustoso correr la pluma en este cotejo, si para formarle no necesitàra de algunas noticias, ò coloridos, de cuyo uso como prohibido por las leyes de la amistad, avia de presentar al público que-rella con caracteres de purpura la modestia de el Orador, sentida de mi poca fidelidad en sus mas apreciables confianzas. Pero sin violar las leyes de amigo, debo obedecer á el Sr. Juez, y manifestar mi dictamen, diciendo, que esta Oracion es propriamente compuesta, ó texida de huesos, metahpora, que en opinion de el Docto Alapide, explica ser su argumento solido, robustas, y fuertes sus pruebas, y nerviosas sus confirmaciones: *Ossa vocant argumenta, & confirmationes validas, quis quisque profert, suaque causa in iudicio profert: hac enim in causa, & oratione sunt, quod ossa, & nervi in corpore.* Con tal trabazon entre sí, tambien vestidas de humana, y sagrada erudiccion, y con tanta alma en los conceptos, y viveza en la inteligencia de las Escripturas, que mas representan un cuerpo vivo, y hermoso, que un cadaver yerto, y defunido.

Alapid. in
Isai. cap.
41. 21,

Pero què mucho? Si por la valentia de su decir se restituye à nueva vida de accidental gloria el cadaver de el Sr. D. Alonso, sus huesos

Haías 14.

nueßos florecerán con opinion de fantidad, y con el suave olor de su exemplar vida: *Ossa vestra quasi herba germinabunt. Alij legunt: florebut.* Los que trasladados al fertil suelo de las virtudes; al Religiosísimo Templo de Madres Capuchinas: á la vista, y entrada de la Parroquia de el Archangel San Miguel, terreno dichoso, que con Apostolico afan cultivò el zelo de el Sr. D. Alonso; producirán copiosos frutos de fantidad en la imitacion de sus admirables exemplos. Este fue el fin de la translacion, que continuase aun defuncto el magisterio, que exerciò con tanto acierto en vida: *Hoc enim optamus,* pudo decir el Orador usurpando á el Nazianceno en ocasion muy parecida las voces para adaptarlas con la conveniente proporcion á su assumpto: *Ut quisque ad beati illius vitam se componat. Ita ut dum vos invicem conspiciatis illud vobis persuasum sit, vos ipsius notas, ac formam intueri. Vestram vitam informet ipsius puritas, lenitas, humilitas, actiuosa philosophia, perpetua animi ad Deum contentio, nec ad huius vite fraudes suspendi, aut distrahi. Sic enim fiet, ut hæc alij in alijs perspicientes ipsius monumentum in vobis ipsis effingatis.*

S. Gregor.
Nazianz.
Epist. 180.

No es otro nuestro desseo sino es que todos arregleis vuestra vida por la de este Venerabilísimo exemplar, de tal suerte, que al observaros mutuamente las operaciones os persuadais vive entre nosotros vuestro espiritual Maestro, ò que teneis presentes sus prodigiosas virtudes; y en cada uno de vosotros se vean estampados sus documentos. Su pureza, mansedumbre, humildad, incansable estudio de la mayor perfeccion desde sus primeros años, como Onias, exercitado en las virtudes: *Qui apuero in virtutibus exercitatus*: la recta intension con que sin divertirse à los engaños del mundo atendia unicamente à Dios; ha de ser la alma de todas vuestras acciones.

El infatigable zelo de vuestro aprovechamiento extenuo, y consumiò su vida natural. Estos huesos son feliz despojo de su caridad ardiente. No apagado, ò muerto entre las frias cenizas de el sepulchro al ardor de su espiritu, clama purifiqueis mas, y mas en el fuego de el Divino amor vuestras almas. Justo es, que obedezcais sus preceptos, y consejos, venciendo repugnancias de la naturaleza, y temores de la muerte. Imitad en la heroyca obediencia à Esther: *Imitentur igitur anima pia Estherem; de qua dicitur: quidquid ille precipiebat observabat Esther :: & quidem id observabit etiam cum repugnantia, cum vite periculo*; pues vuestro vigilante Padre igualò, ò excediò la solitud de Mardocheo: *Imitentur quoque confessores, & spirituales Patres solitudinem Mardochei, qui deambulabat quotidie ante vestibulum domus, in qua electæ virgines servabantur curam agens salutis*

Nieremb.
Stromat.
14. lib. 3.
cap. 15.

salutis Esther, & scire volens quid ei accideret, No le permitia descanso el zelo de la Divina gloria, y el cuidado de las almas. Todas las noches entre nueve, y diez visitaba el distrito de su Parroquia, desseo de saber si avia novedad, ò algun accidente peligroso en la salud espiritual de sus feligreses. Quantos males evitó por este zelo! Quantas almas conservaron la vida de la gracia libertando su inocencia de la voracidad infernal! Quantas ingratas conjuraciones contra Dios manifestó, y remedió! *Qui quotidie, &c.* Referir sucesos raros en confirmacion de lo dicho, fuera prolixo, y ageno de mi comission; y ahora yace su cadaver à la puerta de el Templo de las Madres Capuchinas; y à la entrada de su amada Parroquia: *Atrium vestibulum domus, &c.* porque piadosamente creemos vive, y vela su zelo para impedir ofensas de Dios, y promover religiosas virtudes.

Ha obtenido de Dios el Sr. D. Alonso insignes señales, que acreditan su virtud; y los excelentísimos honores con q̄ en vida, y en muerte ha sido exaltado su grande merito, mas apreciables, que los que del magnifico Asuero alcanzò Mardocheo; y al verlos se me ofrecieron oportunas las voces de un Santo Arzobispo: *Sat mihi est honorare, quem tu honoras*; como si las oyera de boca de nuestro Excelentísimo Prelado: El considerar que Dios ilustra con prodigios este Sujeto, empeña en sus honras, y aplauso: *Sat mihi est, &c.* decia, hablando con Dios Santo Thomàs de Villanueva en el Panegyrico de S. Egidio, y con la proporcion debida se adaptan sus palabras à las circunstancias, y Sujeto de esta Oracion. De su Author digo que: *Cedro digna locutus*, que sus voces debian encomendarse à la eternidad, porque en ella solo tendrán correspondiente premio, y aplauso, con lo que expreso que en esta Ooracion nada ay que corregir, si mucho que celebrar; nada disono á la Fee, buenas costumbres, ó Reales pragmáticas de su Magestad, &c.

Dr. D. Luis Ignacio Chacon

LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE IMPRENTAS:

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerías de ella, su Reynado: Doy Licencia, para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que en la translacion de los buessos del Dr. D. Alonfo Sanchez Calvo, traídos de la Villa de la Calzada à la Iglesia del Convento de las Madres Capuchinas de esta Ciudad, en dicho Convento dixo, el Sr. Dr. D. Joseph Carlos Tello de Eslaba, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad, atento à no contener cosa, que se oponga contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el Sr. Dr. D. Luis Ignacio Chacon, Marqués de la Peñuela, Arzediano de Niebla, Dignidad en dicha Santa Iglesia, con tal, que à el principio de cada vno que se imprima se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion, à siete de Enero de mil setecientos y treinta y seis años.

Lic. D. Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.

Por su mandado

Mathias Tortolero.
Escriv.



TULIT QUOQUE MOYSES OSSA

*Joseph secum, eò quod adjurasset filios Israel
dicens: Visitavit vos Deus, efferte ossa mea hinc
vobiscum. Ex Lib. Exod. cap. 13. v. 19.*



TERNOS SAGRADOS

Dioses; llegò ya el deseado
dia, en que os dè intermi-
nables gracias: pues presen-
tais en èl à nuestra vista
aquellas respetables cenizas,
aquellos sagrados hueslos,
cuya animada estructura, si
fue alguna vez objeto de
nuestra veneracion; oy desanimada, y descom-
puesta lo es de la celebridad. Llegò, vuelvo à de-
cir, aquel dia siempre amargo, por la pèrdida
fatal, de que es vn vivo recuerdo: pero dia di-
choso; digno de honor, y de aplauso; por el glo-
rioso interès, que nos ofrece à la vista.

Famque dies, ni fallor, adest, quem semper acerbum,

Semper honoratum (sic Dij voluistis) habebo.

Recuerda à nuestra memoria, la lamentable per-
dida

Virgil.

Ænei. L. 5.

201
dida de Anchises; aquel Padré vniversal; tan querido de los Dioses, que si estos no desdénaron, tenerlo por hijo en vida; tampoco rehusaron en la muerte admitirlo á su compañía. Cumpliendo el año sus dias, ha dias, que cumplió años, aquella gloriosa emulacion, aquel religioso empeño, que emprendimos todos gustosos, sobre enterrar sus reliquias, y depositar sus huesos. Estos, ya sabeis todos, quedaron sepultados, en aquel extraño Pais, donde por vna casualidad, le cogió la muerte.

Virgil. ibid.

*Dardanidae magni, genus alto à sanguine divum,
Annuuus, exactis completur mensibus orbis,
Ex quo reliquias, Divinique ossa parentis:-
Condidimus terra, mastasque sacra vimus aras.*

Y pues oy nuestra fortuna nos ha traído á ocupar este dichoso terreno: Pues con benigna influencia nos acredita felices en la posesion, que nos ofrece de estas cenizas, y huesos: Vistase de gozo nuestra idea, y celebremos las Honrras, que hacen alegre este dia; pues no pueden ser mas condignas, que las que corresponden á el logro de tan singulares reliquias. Y así aunque siempre este dia debia nombrarse acerbo; *semper acerbum*, porque la presencia de estos huesos, recuerda la perdida de Anchises; no obstante tiene derecho á intitularse honorable, festivo, alegre, y plausible; *semper honoratum*, porque el apreciable logro de tan venerables huesos executa nuestros pechos á tributarle festivos gozos.

*Nunc ultrò ad cineres ipsius, & ossa Parentis:
Adsumus, & portus delati intramus amicos:*

Ergo agite, & cuncti letum celebremus honorem.
Hasta aqui, Venerable, Sabio, Nobilissimo Auditorio;

3

torio, no han sido las voces mías; ha sido si, vna construcción de los acentos de Eneas, con que en pluma de Virgilio celebra el dichoso hallazgo de los huesos de su Padre. Era la possession de estos el vnico consuelo, que les avia quedado en la pena de vna muerte, que tanto avian sentido: y à el ver que la fortuna les avia deparado el sepulchro, que incluía tan apreciable tesoro, se proclamaban felices con la possession de tales huesos; y para excitar eficaz sus gozos, à todos los juntò Eneas, y en la presencia de vn Tumulo, que se avia fabricado, peroró con el acierto, que dexo referido. *Socios in Cætum littore ab omni advocat Eneas, Tumuli que ex aggere fatur.* O, como deseàra yo imitarle en el acierto, ya que la suerte ha dispuesto, que le siga en el assumpto! Qual osparece es el de este presente dia? Pues no es otro en mi juicio, que el mismo que se le ofreció à Eneas. Mercediendole vuestra atencion; yo espero persuadirlo, si la elevacion de esta materia, me permitiere seguir la propiedad de aquella historia.

Virgil. ibid.

Dias ha, que cumplió años, y sobre años cumplió dias, la perdida lastimosa de vn Venerable sujeto, gloriosa afrenta de Anchises. Quiero decir, que ha quatro años, dos meses, y veinte y siete dias, que en la afortunada Villa de Calzada murió: pero qué voi à decir? Que esto, es excitar la pena; es commover el dolor, y no es, no mi animo este dia, renovar antiguos sollozos; sino resucitar nuevas glorias: no añadir quebranto à quebrantos; sino anunciar à esta Casa innumerables fortunas; y así digo, que volò à mejorar de Pais aquella dichosa Alma, q en vida alentar oy nuestros gozos: faltó de esta mortal vida aquel, que fue en la suya tan singularmente favorecido de

A 2

Dios,

*Gratia est
participatio
naturæ Di-
vine ethicè
sumpta, &c.*

Dios, que bien se puede decir (con mas razón que de Anchises) que tiene ya su lugar entre los Sagrados Dioses; quiero decir, entre aquellos, que por gracia lo fueron en esta vida; y oy es la fuya en el Cielo, vida Bienaventurada. Así piadosísimamente lo creemos de la penitente vida, embidable muerte, de las heroicas virtudes, y virtuosísimas obras del Venerable Varon, y espiritualísimo Padre el Sr. Dr. D. Alonso Sanchez Calbo, dignísimo Beneficiado propio de la Iglesia Parrochial del Archangel San Miguel, zeloso Visitador general de este Arzobispado de Sevilla, y Confessor benemerito de estas Religiosísimas Madres, que en su provida acertada direccion libraban seguras los mas adelantados progresos de la vida espiritual. O, què perdida tan grande! Bien la lloramos entonces. Aun no acaba de lamentar Sevilla, que se le huviessè eclipsado vna estrella de tan benignas influencias. Pero quien sobre todas lo sintió, fue esta Religiosísima Casa; este virginal Congreso de sagradas escogidas Esposas de Jesu-Christo, que en su muerte se lloraron desconsoladas huerfanas hijas: Sentian lo que explicaban por medio de sus exequias; y no explicaban sentir mas que todo, carecer de sus huesos, y reliquias: Este religioso filial sentimiento se ha continuado hasta aora: pues han corrido mas de quatro años el termino de sus dias; sin la suspirada possession de essos huesos; que fue lo que mas sintió Eneas: *Annuus exactis completur mensibus Orbis, ex quo reliquias, Divinique ossa parentis condidimus terra, &c.*

Pero Religiosísimas Madres, conviertanse los follozos en expresiones alegres, pues hemos conseguido el logro de estos huesos, en cuya possession se logran gravísimos intereses. Los celebrados de An-
chises

chises los facilitó el cuidado, y diligencia de Acesthes; y si fue este aquel Heroe famoso, por cuya quenta corrió el celebre funeral, y sepultura de Anchises: *Mortuum Anchisem in Etnæ monte Sicilia sepelivit Acestes*: Ya vê la propiedad con que retrata el cuidado, la vigilancia, y fervor de otro Heroe Excmo. ò del benignísimo Prelado, que oy facilita este consuelo à su afligido rebaño. Grande fue sin duda alguna el que puso su Exa. en que se le diessè á aquel cadaver honrosa sepultura; no fue menor el que tuvo en su funeral, y exequias; pero mayor lo ha mostrado en traer á esta Casa sus reliquias. Donde no contento con facilitar á Sevilla tan honorosa possession, y à nuestras Madres tan estimable consuelo, convoca este respetoso Congresso para la celebridad de esta translacion, y realze singular de la dedicacion de este Templo, á cuya anniversaria celebridad, era mui justo contribuyessè en cultos la parentacion de estos huesos; quanto tributaron animados en asistencias à su primera dedicacion: *Socios in cætrum advocat*: para esso se pone à la vista aquel tesoro admirable, que incluye los huesos de vn hombre irreprehensible (lo fue sin duda en la suya el Sr. D. Alonso) y para aumentar veneraciones à los Templos dedicados à los Sacros Dioses, y excitar reverentes gozos à los que los frequentaban se trasladaron las reliquias, y cenizas de Anchises; y ya que à mi insuficiencia se le fia el que pondré lo mucho, que contribuyen à estos fines las que logramos presentes: no encuentro otras voces mas proprias para exordio del assunto, que las que pronunció Eneas en ocasion semejante.

Ergo agite, & cuncti latum celebremus honorem: Poscamus ventos: atque hæc me sacra quotannis
Urbe

Calep. Pas-
 fer. Verb.
 Acesthes.

Virg. ibid.

Urbe velit posita Templis sibi ferre dicatis.

Abrassados Seraphines del Amor, cuyo titulo here-
dasteis de vn llagado ardiente Seraphin; no os pi-
do aora, que imiteis aquellos, que vió Isaías en el
trono, sino que sigais en todo el consejo que dà
Eneas. Aquellos explicaban su alegria, proclamando
Sancto, Sancto à el Numen, que veneraban; y no di-
go, ni dirè, que se le usurpe à la Deidad esta gran
jurisdiccion: esto es, de aclamar por Santo à nuestro
virtuoso, sabio, y Venerable difunto: dirè si, hablan-
do con todos, que ya que nuestra fortuna nos ha de-
parado el logro de las cenizas, y huesos de este
exemplarissimo Padre: aora, que, como decia Eneas
los tenemos à la vista: *Nunc ultrò ad cineres ipsius,
& ossa Parentis adsumus*: es justa razon se olviden
antiguas tristes memorias, y que celebremos esta
honrra con los mas festivos gozos: *Lætum celebremus honorem*. Si atendemos à la perdida, que estos
huesos recuerdan, serà sin duda este dia para la
memoria amargo, *semper amarum*: Pero si contem-
plamos (que es lo proprio del dia) el honor que re-
sulta à esta Religiosa Casa, y à este Sevillano Pueblo
de tener los huesos, y reliquias de vn hombre tan
venerable; serà este dia dichoso, festivo, alegre, y
plausible: *Semper honoratum*. Afsi lo fue para Eneas,
aquel, en que trasladó los huesos de su sabio direc-
tor, y estimado Padre Anchises; y para que mejore-
mos de retrato, fixando la idea en superior original:
dia fue tambien sobre todos festivo para el Pueblo de
Israel, y sigilado con indecible sagrada memoria aquel
en que celebrò la translacion de los huesos, y reli-
quias del Patriarcha Joseph. A este sagrado successo
se dirigió el thema en su origen, porque para ser co-
pia del nuestro, parece que lo estampó la Escripura.

Veamos

7

Veamos si es tan facil persuadirlo, como ha sido el proponerlo.

Murió el Patriarcha Joseph en aquella crudísima ocasion, en que dedicado todo á el gobierno de su casa, y de el Reyno de Pharaon, su vida, para los estraños, y sus hijos se hacia la mas precisa: *Patrem adimit filijs & Regno, cum ejus vita magis indigerent.* O, indiscrecion de la muerte! Que ni para perdonar la vida de tal hombre, quiso respetar el fuero de su noble, illustre sangre: ni le bastaron sus prendas, meritos, y virtudes para que quisiessé retardar sus fieras atrocidades; ni lo que sobre esto, es mas, quiso atender á los ruegos, y clamores de tantas almas interessadas, que ansiosas solicitaban la dilacion de su vida: *Nec ad sanguinis claritudinem attendit, ut parcat; nec ad dotes, ut tardet; nec ad preces, ut inducias admittat.* Así el ingenioso Lusitano Alvarez se quexa sentido de la muerte, en el lastimoso fallecimiento de aquel glorioso Patriarcha. Pero, ó Santo Dios! Con quanta mas razon se querellára, si huviera tocado en nuestros dias, la importuna ocasion, en que les faltó á estas amadas hijas, su espiritual Padre, á su Parrochia, y este Arzobispado su vigilantísimo Vice-Pastor. Pero suspendome aqui; porque ya dixe, que no vengo á renovar el quebranto; pero quedemos todos persuadidos, de que á nuestro exemplarísimo difunto, ni le hicieron falta las prendas, y virtudes de Joseph, para que la muerte lo tratasse con alguna privilegiada discrecion, ni en su peligrosa dilatada enfermedad, hubo cosa mas de sobra, que suplicas eficaces, y continuas oraciones interpuestas por su vida. Todas no bastaron á indultarle de la muerte; y así acabó no menos gloriosamente, que terminó la de Joseph.

Alvarez, ad
cap. 50. Ge-
nes.
Illust. 366.
num. 1.

Llegó

Llegò esta à el fin, y complemento de sus dias, en vno de los Pueblos, que incluye el Reyno de Egipto, á donde le avia conducido vn destierro prevenido, para evitar la cruel execucion de vna muerte amenazada: *Vendiderunt eum Ismaelitis :: qui duxerunt eum in Egyptum.* Y esta fue tambien la causa porque el Sr. D. Alonso se retiró de este Pueblo, en que tuvo su descanso, fatigado en aliviar los agenos quebrantos; *in labore, requies.* Veía, que la Parca fiera amenazaba su vida, y emprendió su destierro hasta el Lugar, ò Villa de Calzada, tres leguas distante del de Puerto-llano, á donde lo conducia influxo superior, con la fundada esperanza, de que allí podria mejorar; pero fue tan á el contrario, que frustrado nuestro deseo, y exaltada su obediencia, allí terminó su estimable vida: disponiendolo assi el Cielo, para que no todo el logro se lo llevase Sevilla: pues si esta avia de honrarse con sus huesos, y sepulchro, justo era que otro Lugar se gloriasse con su muerte. Assi sucedió à Joseph, que si honró à Egipto con su muerte, à la Ciudad de Sichendio la gloria de que lo incluyesse en vn sepulchro. Para que esta providencia llegase à debido efecto, dispuso en su testamento aquel Patriarcha, que sus huesos fuesen trasladados á Canaan desde Egipto: *Deus visitabit vos; asportate ossa mea vobiscum de loco isto.* Assi les habló à los suyos á la hora de su muerte; y assi el Sr. D. Alonso dispuso con clausula expresa, que se traxessen sus huesos à esta Religiosa Casa. En Joseph, dice Lorino, no fue efecto de su eleccion esta resolucion; si, precision de vna costumbre, que tuvo fuerza de ley: *Solemne autem fuit priscis illis Patribus, ut unusquisque in suam inferretur possessionem:* Y para con nuestro humilde disanto inter-

Genes. cap.
37. v. 28.

Genes. cap.
50. v. 24.

Lorin. in
Act. cap. 7.
v. 15. lit.
A.

9
intervino la fuerza de precepto, ó insinuación superior, para que mandasse, que sus huesos fuesen traídos aqui: *Asportate ossa mea vobiscum de loco isto.*

Esta determinacion de aquel Patriarcha, no fue (dice Theodoret) por desfrutar los honores, que sus huesos podian adquirir, teniendo honroso sepulchro en tierra de Canaan; que esta vana solitud era mui estraña à la humildad acreditada de Joseph. Si acaso llegó à impresionarse su desseo en esta resolucion, fue atendiendo vnicamente à el interés de su familia; pues teniendo sus huesos, y reliquias, asseguraba su consuelo, y juntamente vn vivo despertador de la memoria, ó vna memorable escuela, en que aprendiessen à vivir, y morir, los que para este fin avia puesto à su cuidado la obligacion de Padre: *Non quod de sua sepultura valde sollicitus esset, ut quidam putarunt, sed ut familiam suam consolaretur, & doceret.* La familia mas estimada de nuestro difunto Venerable, fue la de las escogidas prudentes hijas, que el Cielo le preparó en la inclusion de essas rejas. Estas acabando su vida, quedaban en vn summo desconsuelo, porque perdian la escuela, en cuyo exercicio aprendian la mas segura doctrina. Pues queden se con mis huesos, diría, obediendo, el Sr. D. Alonso, que assi no olvidarán mi direccion, teniendo tan presente mi memoria; ni en mi muerte, para su afecto memorable, les faltará este consuelo: *Vt familiam suam consolaretur, & doceret.*

O, consuelo apetecido! Bastaba, que tu lo fueras, para averte el Cielo dilatado. Si bien no se cumplió tan promptamente la vltima disposicion de aquel Patriarcha; porque como dice Magallanes, se temió, que los Egypcios no llevarian bien la prompta transla-

B

cion.

Theod. apud
Magallan. in
Josué, cap.
24. sect. 3.
fol. mih.
314.

Magallan.
ubi sup.

Id ibid.

cion de sus hueffos: *Quia non equo animo ferrent Egyptij, auferri sibi corpus viri sapientissimi, & de omnibus benemeriti.* Y asì se quedaron algunos años en Gessen, tierra de Egypto, religiosamente venerados en vn glorioso sepulchro: *In terra Gessem religiosè servata, puto Josephi ossa.* Tan mal llevarian los vezinos de Calzada la prompta translacion de el cadaver de nuestro exemplar difunto, como persuade la diligencia de poner guardas à su cuerpo los dias, que estavo sin sepultarlo, para que ni aun se llevàran las reliquias, de el que ellos proclamaban Santo, y configuientes à esta pia creencia, las han tenido hasta aora tratando su sepulchro con singular veneracion: *religiosè servata*; y si fuera por su annuencia, ni aun aora se huvieran desposseido de tan venerable deposito: pero el poder, y eficacia de nuestro exèmplarissimo Prelado, y vigilante Pastor, imitando los esfuerzos del zeloso Caudillo de Dios, Moysès, ha procedido tan eficazmente activo en esta translacion, que atropellando desseos, venciendo dificultades, y dificultando aquella Villa la continuada permanencia de este logro, ha logrado su Exa. el traer para sí effos Venerables hueffos, que es lo que dice el Sacro Texto executò allà Moysès con los del Patriarcha Joseph: *Tulit quoque Moysès ossa Joseph secum.* Y si de Moysès, sabio caudillo, afirma S. Agustín, que tuvo la dignidad Pontifical; à que lo enayaba el Cielo con el exercicio de Pastor, *Moysès autem pascebat oves Ietro*: bien clara està la propiedad, con que retrata á nuestro Exmo. Prelado, à cuyos desvelos amorosos ha debido su consuelo esta Familia, y el mayor honor esta Ciudad en el logro de tan estimables hueffos: *Tulit Moysès ossa Joseph secum, ut familiam suam consolaretur, & doceret.*

D. August.
apud Men-
dozi, in lib.
Reg. tom. 1.
fol. 387.

Lo que si es digno de réparo, es, que diga el Texto Sacro, que Moysès llevó los huesos de Joseph consigo: *Tulit quoque ossa Joseph secum*, lo que en el sentir de otra version, fue llevarlos para sí: *Tulit secum, tulit sibi*, quiere decir, para tenerlos siempre en su compañía, y para interessar en este logro solamente su persona: *Tulit secum, tulit sibi*: y esto no concuerda, con lo que dicen los Padres, exponiendo este lugar. Todos de sentir comun, convienen, en que estos huesos salieron para Sichen; pues si Moysès los sacó para Sichen, como dice el Sacro Texto, que los sacó consigo, y para sí? *Tulit secum, tulit sibi*. Veamos la individuacion de aquel lugar, si deseamos encontrar la solucion. Era Sichen la Ciudad Metropoli de Samaria; se avian esos huesos de enterrar en aquella possession, que comprò Jacob en cien corderos; y dexó en legado á su hijo Joseph; por cuyo respecto era estimada en toda la tierra de Israel: *Collocationi corporis Joseph eligitur Sichem*, (dice el Docto Magallanes) *que totius Samariæ Metropolis est*: y añade Lorino, *juxta prædium, quod dedit Jacob filio suo Joseph*. Y como este sitio, aunque no possedido de Moysès, fue siempre el termino ansioso de su fina voluntad, por esto, aunque los sacó para Sichen, assegura el Sacro Texto, que los sacó para sí: *Tulit sibi*; porque su estimacion para aquel sitio, era de extremos tan raros, que los intereses de Sichen, los tenia por mui suyos: *Tulit sibi, collocationi corporis Joseph eligitur Sichem*.

Metropoli, y Cabeza de este Reyno, es este Emporio Sevillano, de que el Sabio Rey D. Alonso dió authorizado testimonio, llamando á la mui Leal Sevilla, Cabeza de toda España: *Totius Samariæ Metropolis est*. La heredad propria de vn Jayme, ó

Magallanes
vbi sup. ann.
5. n. 20.

Lorin. vbi
sup.

de vn Jacob, que es lo mismo, solo ignorarà, que es esta Religiosa Casa, quien no supiere, que adquirió este sitio para establecerla en Sevilla vn Illmo. Sr. Don Jayme de Palafox y Cardona; por lo que copia Sichen con la mayor propiedad á esta Nobilissima Ciudad, y se retrata esta Casa en el adquirido predio de Jacob. Afsi se infiere sin duda, y en esta suposicion no rehusó decir, que nuestro Ex^{mo}. Moysés trae á Sevilla estos huesos propriamente para sí; *tulit sibi*, pues los trae para esta Casa, y para esta Ciudad, cuya singular antigua estimacion hace, que aprecie su Ex^a. como interesses mui propios, los que en realidad son interesses propios nuestros. O, Señor, no intento dar gracias; porque para darlas adequadas, no encuentro adequadas expresiones: Y solo diré con David, lo que él supo ponderar mejor que yo, para proclamar la gloriosa translacion de Joseph: *Qui Regis Israel in tende, qui deducis velut ovem Joseph:: fiat manus tua super virum dexteræ tuæ*. Si fue el Sr. D. Alonso, quien se supo merecer la diestra del favor de V. Ex^a. en privilegiadas estimaciones, sea aora la poderosa mano de V. Ex^a. la que ostente su eficaz, respetoso influxo en augmentar á sus huesos condignas veneraciones: *Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ*. Mucho dice en la letra esta phrase de David; muchissimo podria yo decir, con lo que sobre ella commentan los Expositores: pero no me atrevo á decir mas, por no fer por dos titulos molesto; quando de ferlo el Sermon, por mio, aun lo indultara el lleno de gracia, que necesito, y espero lograr, si ocurrimos á

MARIA Santissima, la interceda, saludandola reverentes, como el

Archangel:

AVE MARIA GRATIA PLENA.



*TULIT QUOQUE MOYSES OSSA JOSEPH
secum, eò quod adjurasset filios Israel dicens: Vi-
sitabit vos Deus, efferte ossa mea hinc vobiscum.
Exod. cap. 13. v. 19.*

LA APLAUDIDA TRANSLACION DE
essos venerables huesos, es oy la digna
materia, que han de tratar los discursos.
Para exercitar las facultades de mis Pane-
gyricos discursos (p. d. y.) se propone oy
por assumpto la translacion de esos huesos. Fue-
ron estos, como vn deposito, ò sagrada urna de vna
virtuosa alma, y vna religiosa vida: por esso su trans-
lacion, pide à nuestra gratitud las debidas recom-
pensas, en alegres panegyricas, y gratulatorias acla-
maciones. El darlas proporcionadas à la elevacion
de la materia, à lo extraño del assumpto, es oy el
empeño, que se fia à mi limitado entendimiento; y
siendo este en todas materias tan negado à los acier-
tos, què se puede esperar de sus discursos en vn as-
sumpto tan arido, que està reducido à los huesos?
No, no son voces mias, si, expresion del Prophe-
ta Ezechiel, con que se lamenta oprimido de tan
grave dificultad, quando oportunamente dixo, que
toda la mano del Señor avia venido sobre èl, y le
avia favorecido, para hacerse cargo de assumpto tan
delicado. Lo era alli de su atencion vna commocion
vniversal: *Et ecce commotio*, la que dice el Sacro tex-
to, se avia originado del estrepito, que hicieron vnos
huesos

Ezechiel,
cap. 37. v.
7.

Corn. ibid.
lit. cap. fol.
159.

huesos transferidos: *Factus est autem sonitus: id est, dice aqui Cornelio, strepitus ossium, quæ movebantur, & transferebantur.* Y como en esta sagrada comocion se le mandó à el Propheta predicar: *Vaticinare de ossibus istis.* Juzgó, y bien, que su conducta no caminaria segura, si toda la mano del Señor no le favoreciera, y ayudara: *Facta est super me manus Domini.*

Corn. ibid.
fol. 1158.
sup. 1.

Fernandez entiende en esta phrase el rigor de la obediencia: y assegura, que con ella quiso decir Ezechiel, que como à subdito suyo le avia obligado el Señor, que se hiciesse cargo de este assumpto para aver de predicar: *Manus sumitur pro locutione, quæ aliquid faciendum præcipitur: manu enim impellimus subditum eo, quod volumus.* Por esto, sin duda alguna, antes de entrar á el assumpto, se previno con la fuerza de aquel superior mandato: *Manus Domini super me,* porque siendo el assumpto de translacion de huesos: *ossium, quæ movebantur,* como este por sí, sea vn assumpto de los mas dificiles, quiso quitarle à esta empreña las apariencias de audacia, resguardando su opinion con el escudo de la obediencia: *Manus Domini super me: manu enim impellimus subditum.*

Con otra menor confianza, que la que la mano del Señor me facilita, y ofrece, ni con otra menos eficaz disculpa, que la que puedo tener en la suave violencia de vn mandato, y la obligacion de subdito, no me atreviera oy à predicar la translacion de estos huesos, cuyo eco, y cuya fama commueve oy, como veis, esta porcion noble de Sevilla: *Et ecce commotio,* pero vino sobre mi el valor de aquella mano, que mi obligacion venera con vn rendimiento obsequioso: *manus Domini super me;* y siendo el mayor

mayor interés de mi obediencia estár siempre sujeta á su poderoso impulso; ya que este me conduce á predicar de este assumpto: *Vaticinare de ossibus istis*, para que salga la idea propia de translacion, vuelvome á el thema de el suceso de Joseph, que como ha contribuido á las circunstancias del Exordio, espero ha de sufragar á los discursos del que elija por assumpto: *Tulit quoque Moyses ossa Joseph secum; eò quod adjurasset filios Israel dicens: visitabit vos Deus: efferte ossa mea hinc vobiscum.* Exod. cap. 15. v. 19.

Desseando Moysés cumplir la clausula testamentaria de aquel glorioso Patriarcha, en que mandó, que sus huesos fuesen trasladados de Egypto: *Dicens efferte ossa mea hinc vobiscum.* Luego, que tuvo ocalion hizo, que los sacassen de Gessen, y que fuesen conducidos á la Provincia de Samaria; franqueandole á sus habitantes este lustre, honor, y gloria: *Tulit Moyses ossa Joseph secum.* Esto, y no mas dice el texto, hablando de aquella translacion; si bien me causa dificultad, lo que añade el Chrysostomo: *Et videre licebat rem novam, & admirabilem.* Considera en el camino á los huesos de Joseph, y dice, que en esta translacion festiva, alegre, y plausible, veían los Israelitas vna cosa nueva, y admirable: *Et videre licebat rem novam, & admirabilem.* Notable decir por cierto! Transferir los huesos del Patriarcha, pudo ser cosa tan nueva, que se debiesse admirar como vna estraña inventiva? Qué cosa mas frequente, y comun entre los Antiguos Padres, que trasladar, y mudar los huesos de sus mayores, á sus propias posesiones, á sus tierras, y heredades? Bien nos lo persuade Lorino, diciendo, que fue costumbre recibida por solemne: *Solemne autem fuit priscis illis Patribus, ut unusquisque* Chrysost. sup. cap. 50. Genes. 7. 24. citat. à Corn. cap. 13. Exod. 7. 19.

Lorin. vbi sup.

que

Josue cap.
24. n. 23.

que in suam inferretur possessionem. Pues si los venerables huesos de Joseph se trasladaban entonces à su propria possession, como es constante en el texto: *Ossa quoque Joseph, quæ tulerunt filij Israel de Egypto, sepelierunt in partem agri, quem emerat Jacob*, qué tuvo esta translacion de novedad, para que como nueva, y como estraña, debiesse terminar la admiracion? Si el trasladar las reliquias, era vna costumbre antigua, por qué el transferir las de Joseph debió admirarse por nueva? *Rem novam, & admirabilem.* Veré, si en buena Philosophia encuentro la solucion, indagando el concepto formal de translacion, en cuyos formales constitutivos, espero establecer los formales discursos de mi idea.

Segun su ethimologia, y el grammatical rigor, translacion no es otra cosa, que vn movimiento local, en que consideran los Philosophos, quatro principales cosas, que en qualquiera mutacion, ò movimiento son indispensables, y precisas. La primera, es agente, à cuyo eficiente impulso se atribuye el movimiento. La segunda, la materia, que se mueve, ò que se muda. La tercera, el termino *à quo*, que es el dexado; y la quarta, el termino *ad quem*, que es el adquirido: *Ad motum requiritur, primò, movens, seu causa efficiens; secundò, movile, seu subjectum, in quo recipitur motus; tertio, terminus à quo incipit motus; quartò, terminus ad quem, adquirendum per motum.* Estos son los formales constitutivos, que en qualquier movimiento, mutacion, ò translacion, precisamente se deben considerar, y todos formalissimamente intervinieron en la translacion de los huesos de Joseph. El agente fue Moysés; *tulit Moysès*, el mueble, ó la materia mudada, fueron los huesos transferidos; *ossa Joseph*: el termino *à quo* dexa-

dexado, fue la Ciudad de Gessen, de donde fueron transferidos: *Hinc, ex Gessem, ubi religiosè servata, puto, Josephi ossa*, y el termino *ad quem*, ó el permanente deposito, que aquellos huesos adquirieron, fue la Ciudad de Sichèn, en el predio, de Jacob, y herencia de Joseph: *Vobiscum, collocationi corporis Joseph, eligitur Sichem, iuxta prædium, quod dedit Jacob filio suo Joseph*. Veis aqui en la translacion de aquellos huesos intervienen las quatro principalissimas cosas, que en qualquiera mutacion, ó movimiento, se deben atender: Resta aora inquirir, en què pudo estàr la novedad, que enuncia el Chrysostomo, para que à el todo de la duda demos solucion. Yo no encuentro otra, que pueda satisfacer, sino que esta translacion, fue en todo contraria, ó dessemejante à lo que de qualquiera translacion se enseña en buena Philosophia.

Magallan.
ubi sup.

Lorin. ibid.

En esta admirable facultad es question disputada, y casi duda comun: de donde à la mutacion, y movimiento le viene la perfeccion? Es lo mismo que decir, si el ser perfecta esta obra de transferir, y mudar, proviene de ser perfecto el agente, ó el motor? Si proviene solamente de la perfeccion de la materia, ó del mueble, que se transfiere? Si le proviene tan solo de el termino *a quo*, que es el dexado? O si del termino *ad quem*, que es nuevamente adquirido? Entre estos quatro respetos se radica el valor de la duda; pero es ya resolucion recibida, casi en toda Escuela, que solo por el termino *ad quem*, que nuevamente se adquiere, se debe regular la mayor, ó menor perfeccion de esta obra: de suerte, que serà, mas, ó menos perfecta, y buena, la traslacion, segun fuere bueno, y perfecto el termino *ad quem*, de nuevo adquirido. Pero como la

translacion de los huesos de Joseph, no solo tomó la perfeccion por adquirir vn termino tan bueno, como el Pueblo de Sichien; sino que por el Agente, por la materia mudada, y por el termino á *quo* dexado, salió perfecta la obra; por esso esta translacion debió intitularse nueva, y admirable: *Rem novam, & admirabilem*; porque no se reguló por comun Philosophia. Segun los nobles principios de esta generosa facultad, solo debió ser esta (como toda translacion) perfecta, por serlo el termino adquirido; pero fue tan irregular, y tan estraña la de los huesos de aquel Sagrado Patriarcha, que quanto concurrió à ella, contribuía à hacerla perfecta. El agente, el mueble, el termino dexado, y el adquirido, cada uno por sí, le augmentaba perfeccion, segun los excessos con que le comunicaban su bondad. Esto es lo que aquella translacion tuvo de estrañez, y novedad, *rem novam*, y siendo esta vn vivo, y expressivo retrato de la de los huesos, y reliquias de nuestro exemplarissimo difunto, será mi assumpto, persuadir, que ha sido igualmente admirable, y nueva esta celebrada translacion: *rem novam, & admirabilem*; porque si otras translaciones, y los movimientos regulares, no tienen mas perfeccion, que las que les dá el termino, que adquieren; esta se muestra en todo irregular, porque quando à ella concurre le refunde perfeccion: y assi es translacion ventajosamente perfecta, y buena por el poderoso eficaz agente, que ha tenido, por la estimable materia, que de otro sitio à este se ha mudado; por el famoso sitio, ó lugar, que se dexò, y por este honroso apreciable termino, que se ha llegado à adquirir. En terminos Philosophicos digo, ser esta, perfectissima translacion, por la causa, por el mueble, por el termino á *quo*, y por el

termino *ad quem*. Si acaso he sido confuso en proponer el assumpto, ya explicarán los discursos lo claro del pensamiento; y para proceder en ellos con el rigor de la mas exacta propiedad, y concernencia à el assumpto, seguirè en todos, los passos de la translacion de los huesos de Joseph, que es el Thema de mi idea: *Tulit quoque Moysès ossa Joseph secum*.

PUNTO PRIMERO.

*AD MOTUM REQUIRITUR PRIMO
movens, seu causa efficiens. Tulit Moysès.*

LO primero, que se debe meditar en qualquier movimiento, ó translacion, es el motor, ó Agente, à cuyo impulso se debe, el que aiga mutacion: En la de los huesos de Joseph, fue Moysès el Agente principal: *Tulit Moysès*, en la de los que tenemos à la vista fue nuestro Exmo. Prelado el principal Agente, à cuyo impulso se debe, el que se aigan llegado à trasladar. Pero como no avia de ser assi, si por todos terminos avia de ser perfecta esta celebrada translacion? A tener menor Agente, fuera vn movimiento regular, no tuviera nada extraño; pero que vn Agente tal haga assumpto de su empeño la translacion de esos huesos, es darle à la translacion nobilissimos realces. Pues à no decirse, que vn sujeto tal la havia movido, no pudiera tener esta gran obra su adequado complemento.

Batallando con las ansias de la muerte, dispuso aquel glorioso Patriarcha, que sus reliquias, y huesos fuesen sacados de Egypto: *Efferte ossa mea de loco isto*. Pero à quien le hizo el encargo? Quienes fueron los Agentes, que nombró para que tuvies-

Genes. 50.
v. 24.

se efecto esta su vltima voluntad? Consta del Sagra-
do Texto, que el encargo se hizo à muchos : *efferte*;
y es casi sentir comun de Padres, y Expositores,
que para esta translacion nombrò por Agentes à
los suyos : quiero decir à sus Parientes, hermanos,
hijos, nietos, y sobrinos : à todos, á todos los que
entonces existian, y en nombre de ellos, tambien à
los que despues huviesßen de existir, à todos encar-
gò aquel Patriarcha esta memorable translacion: *Es-
ferte ossa mea :: monuit fratres suos* (dice Alvarez)
ut aliquando corpus suam alio transferrent. Y aqui
se mueve el reparo : Si los Agentes nombrados pa-
ra aquella translacion fueron los hermanos, y sobri-
nos de Joseph, como despues, solo Moysès intervie-
ne como Agente principal? *Tulit Moysès*. Estable-
ceré la duda, con lo que assegura el Lypomano.

Genes. 50.
v. 6.

Muriò en Egypto Jacob, y mandò tambien co-
mo Joseph, que sus reliquias, y huesßos fueßßen trans-
ladados à Canaan. Para hacerlo promptamente pi-
diò licencia Joseph, y se la concediò con grande
gusto el Monarcha Pharaon : *Ascende, & sepeli Pa-
trem tuum*. Duda sobre este successo el Lypomano,
porque tan sin detension presta su permiso Pharaon?
Pedir licencia Joseph para enterrar à su Padre en
Canaan, era hacer mas aprecio de esta tierra, que
de la de Pharaon, y ningun Monarcha lleva bien,
que le pospongan su Reyno á otro Imperio, ò Mo-
narchia, sea de mas, ò menos dominio. Pues como
condesciende Pharaon, y tan prompto concede la
licencia al Patriarcha Joseph? *Ascende, &c.* Sabia
este gran Monarcha, que antes de morir Jacob avia
señalado su sepulchro en tierra de Canaan; y le pa-
reciò, que si faltaba à esta vltima determinacion,
por negarle la licencia, executaria vna accion nota-
da

da de irreligiosa: *Irreligiosum videbatur ultima voluntate fraudare Patrem, & extra speratum sepulchrum recondi tantum virum.* Pues aora pregunto yo: Si con tanto escrúpulo se atiende la vltima voluntad de Jacob, como ay tan poco cuidado en cumplir la de Joseph? En un Rey gentil como Pharaon, era assumpto irreligioso no permitir, que el cadaver de Jacob, se trasladasse de Egypto à Canaan: *irreligiosum videbatur*: y esto no por otra causa, sino porque él en su muerte se avia consignado este sepulchro, pues si Joseph en su ultima voluntad mandò, que la translacion de sus reliquias corriessse por cuenta, y cuidado de sus llegados Parientes, y para esso no nombró vno solo, sino muchos: *Asportate :: monuit fratres suos*, como se hace despues la translacion, sin que nombre el Texto mas Agente, que el Pontifice Moysés? *Tulit Moyses.* Es el caso, que Moysés era Cabeza de el Pueblo, era el supremo Prelado, y Pastor de todas las Tribus, y familias, y como esto le franqueaba tan suprema authoridad, juzgó la familia, y partes de Joseph, que solo con tal Agente se authorizaria debidamente la translacion de el Patriarcha. Y assi aunque para esta accion fueron ellos los nombrados, conocian que solo á el impulso de Moysés, podrian ser aquellos hueßos transferidos; como diciendo, á mi vèr, no busqueis otro titulo para acreditar esta obra, quando sabeis, que el Prelado es el poderoso Agente, que la mueve, pues sobra mucho para esplendor, y realce de la translacion, saber, que fue digno empeño de la poderosa mano de Moysès. *Tulit Moysès.*

Ni esta determinacion defraudaba en cosa alguna la ultima voluntad de Joseph; porque aunque en ella nombró muchos Agentes, *efferte*, era Moysès

Lypomon.
apud Alvar.
illust. 349.
num. 4.

sés vno con equivalencia á muchos en estimacion, authoridad, y respeto para conseguir lo que todos sus Parientes no podrian alcanzar: por esso á el cuidado de Moysés, y á sus nobles poderosos impulsos atribuye el Sacro Texto la translacion de los venerables huesos de Joseph: *Tulit Moysès ossa Joseph.* Si aquel famoso Principe no huviera concedido licencia para trasladar las reliquias de Jacob, le huviera sin duda desfraudado su ultima voluntad, porque quedarian sus huesos en Egypto: y aunque en esta tierra se les diessé el mas honrrroso sepulchro, nunca seria el que le avia señalado Jacob en tierra de Canaan; pero aunque el Patriarcha Joseph encargó á todos sus Parientes, el que trasladassén sus huesos, en nadapareció á estos contravenian á esta disposicion funeral, teniendo en Moysés mas autorizado Agente, qual era preciso, para que se pudiesse aquella translacion lograr. Para decirlo todo como fué, y con la mayor claridad: quisieron que esta accion fuesse por todos titulos perfecta, que fuesse por todos respetos adequadamente autorizada, y no hallaron otro medio, sino que se declarassen Agente su Exmo. Prelado. *Tulit Moysès.*

No sè si la circunspeccion, y religiosissima modestia de quien me oye, llevará bien aun la mas breve aplicacion del Texto, por lo que se me ha de permitir dexe á otro cuidado el aplicarlo, mientras adelante el discurso, señalando otra razon. La translacion de los huesos, y reliquias de qualquier Heroe famoso, es una especie de culto, de honor, y veneracion, que aun despues de la muerte se le dà, en atencion á su singular vida, merito, y virtud: es accion, que se dirige á eternizar su memoria, y á hacer memorables las acciones de su portentosa vida;

da; y como esta heroica demonstracion, se acredita tanto mas gloriosa, quanto es menos interessado quien la executa; por esso convenia que Moysès trasladasse aquellos huesos: *Tulit Moysès*, si esta translacion la huvieran hecho por sí los hermanos, sobrinos, y Parientes de Joseph, pudiera decirse, que la hacian engañados de su pasión, que los excitaba el parentesco, y la immediacion de la sangre, para franquearle á Joseph aquel honor, y tymbre; pero transfiriendolos Moysès, se indultaba de esta nota aquella gloriosa accion, pues se refundia toda en merito del Defunto, no haciendola sospechosa el interés de el Agente. Oygase de lo dicho esta prueba bien clara en la translacion de otras reliquias, que refiere la Escripura.

Muriò en Egypto Jacob, y dexò mui encargado à su mui estimado Joseph, que sus reliquias, y huesos fuesen promptamente trasladados à sus nativos Países. Acabaronse en Egypto las demonstraciones de dolor, de pena, y de sentimiento, que hicieron los Egypcios, aunque estraños, por el virtuoso Defunto, y determinò Joseph cumplirle à su amado Padre aquella religiosa voluntad. Pero dice el Sacro Texto, que lo primero que hizo, antes de llegar à trasladar aquellos estimables huesos, fue hablar à la Real Familia, y à todos los Grandes de aquel Reyno, para que facilitassen la licencia, que era precissa de el Rey, y fuesen los primeros Agentes, que promoviesse aquella honorable translacion: *Et expleto planctus tempore, locutus est Joseph ad familiam Pharaonis: si inveni gratiam in conspectu vestro, loquimini in auribus Pharaonis: Eo quod Pater meus adjuraverit me dicens: en morior, in sepulchro meo, quod fodi in terra Canaan sepelies me.* Antes que
sobre

Genes. cap.
50. v. 4. &
v. 5.

sobre este caso funde mi dificultad, permitáseme una breve digression, à que se hace acreedora otra diligencia, que antes de mover estos huesos antecediò à su conduccion, para que por mysterio, ó casualidad se demuestre, que solo en esta pudo hallar perfecta similitud aquella gloriosa translocion.

Vbi sup. Como el Señor Don Alonso murió en el dicho Pueblo de la Calzada, con aquella fama, y opinion, á que en aquel breve tiempo, le hicieron acreedor su acreditada virtud, y exemplarissima imbidiable muerte, se resistian tan de veras à franquear su sepulchro, y entregar las reliquias del que veneraban como Santo, aquellos nobilissimos, piadosos Moradores, que despues de escriptas repetidas cartas, y practicadas varias diligencias, sobre facilitar su annuencia, se respondió de aquella Villa, borrando aun las esperanzas de permitirlo; pero nos las restaurò nuestro venerable poderoso Agente, que à imitacion de Joseph, practicò el ultimo esfuerzo: *Locutus est Joseph ad familiam Pharaonis*: recurrió á el Consejo Real de Ordenes, donde se hizo presente la ultima voluntad del Defunto: *In sepulchro meo, quod fodi interra Canaam sepelies me*, y dando el Rey su Real Decreto, se ha logrado transportarlas à este Venerable sitio, para que desde oy consagre dos sepulchros su venerable memoria; vno en la Illustre Villa de la Calzada, para deposito de las peremnes lagrymas de sus Nobilissimos Vezinos, y otro en esta exemplarissima Casa, y afortunada Ciudad, para descanso de Cenizas. Baste yà de digression, y oygasse mi dificultad.

Por qué se valió Joseph, para transferir los huesos de Jacob de los Grandes de Egypto, y de la Real Familia de Pharaon? *Locutus est Joseph ad fami-*

familiam Pharaonis. No era Virrey de aquel Reyno? No era su dominio, y poder tan absoluto, y universal, que solo à la Real Persona veneraba Superior? Pues qué podia costarle sacar por sí la licencia, quando su privanza era tan authorizada con el Rey, como respetables sus determinaciones para todos sus Consejeros? Para qué fuè valerse de aquellos Grandes, y Señores de su familia, haciendolos con sus ruegos, los principales Agentes de esta translacion, si él solo pudo por sí executar lo? *Loquimini auribus Pharaonis.* O, que fuè tan prudente maxima, como hija de la acreditada discrecion de Joseph! Eran reliquias de un Padre las que se havian de transferir; Joseph estaba ligado con tan inmediato parentesco, y como la translacion era una especie de honor, veneracion, y culto, no queria, que esta empreña se pudiesse atribuir à el influxo de su sangre, y engaño de la propria passion; si à el justificado mérito del Defunto. Por esso determinó la discrecion del Patriarcha, que corriessen como principales Agentes, y Motores todos los Grandes de Egypto, como diciendo Joseph: Sean estos Señores los que promuevan la translacion de los huesos, y reliquias de mi Defunto Padre, veanse, que nos acompañan, para celebrar por sí las exequias, con la mas authorizada pompa, los mas respetables familiares de el Palacio: *Ierunt cum eo Joseph cum fratribus suis, & Seniores domus:* que assi se libertará esta accion de la censura, que podria padecer, si yo por mi la executára: si yo como interésado le diera este honor, y culto, pudiera dár motivo para atribuírse à engaños del amor proprio. Pues denselo las personas, que son desinteresadas, las que por su gran authoridad, y representacion,

Gen.c.50.

v. 7:

podieran estorvar à aquellos su solemne translacion; y assi conócera este Reyno, y el Mundo todo, que es muy debido este obsequio à el merito del Defunto: y que esta celebrada translacion, tanto es mas plausible, y gloriosa, quanto es mayor el desinterès, y la authoridad de quien la hace: *Locutus est Joseph, &c.*

En tan grave, como discreto Auditorio, la mas leve aplicacion, sería mui crecido agravio: pero no excuso decir, que siendo nuestro Exmo. Prelado el Agente principal, que en esta translacion ha intervenido, es esto lo mui bastante para prueba de ser perfectíssima esta obra: pues aviendo tenido otro Motor, le faltàra esta grande authoridad, y con el influxo de otro Agente, ni se huviera llegado á conseguir, ni sobresalir tanto el merito, y la virtud de nuestro Heroe Defunto. Quiero decir, que esta accion ha quedado summamente authorizada, y à el merito del Defunto, se acredita mui debida, quando vemos, que la fomenta el mismo, que à no ser debida, la estorvára el mismo, que como justificado Superior debia impedir estos aplausos, los previene como mui condignos à estos venerables huesos, de que legitimamente se infiere, que el merito, que tienen para ser venerados, y aplaudidos, singularmente le previene de ser nuestro Exmo. Prelado el principal Agente, y Motor, que los llega à transferir. *Requiritur primò, movens, seu causa efficiens.* Pero no se dexa menos perceber la perfeccion de esta obra, entrando à el segundo Punto, en que el segundo constitutivo de esta translacion, acreditarà igual bondad, discurrendo sobre lo estimable del mueble, ò la materia mudada.

PUNTO SEGUNDO.

AD MOTUM REQUIRITUR SECVNDO
movile, seu subjectum, in quo recipitur motus. Ossa
 Joseph.

LO segundo, que en qualquiera translacion, se debe cuidadosamente considerar, es el mueble transferido, ó la materia mudada. Esta, en nuestra translacion son los venerables hueffos, y reliquias, del virtuosísimo, y exemplar Varon el Señor Doctor Don Alonso Sanchez Calvo: materia tan parecida à la que en nuestro contexto se refiere mudada; que si para credito de aquella celebrada translacion, fue sobrado decir, que la materia mudada eran las cenizas de Joseph: *Tulit Moysés ossa Joseph*: para credito glorioso de la translacion, que celebramos, no es preciso decir mas; sino que su mueble, ò materia transferida son los hueffos, y reliquias de vn hombre de tan acreditada virtud, qual el Señor Don Alonso se supo en vida grangear. *Ossa Joseph.*

La razon, que tienen los Philosophos, para afirmar, y decir, que la materia, ó el mueble no refunde en la obra perfeccion, la deducen de un principio universal. Qual es, el que nadie dálo que no tiene en sí; la materia en sí no es perfecta, por ser ente potencial: luego no puede à la obra de transferir, contribuirle perfeccion. La consequencia es forzosa, porque en comun Philosophia son innegables las premissas. Pero como esta gloriosa translacion es nueva, porque en nada sigue la Philosophia regular, sale perfecta la obra de trasladar, por-

que es buena, y perfecta la materia, que se ha logrado mudar. El mueble transferido, son los estimables huesos de nuestro Venerable Defunto el Señor Don Alonso Sanchez, y como esta por sí, es una materia tan buena, y aplaudible, hace que su translacion sea buena, y sea apacible. No hablo de la bondad Physica, que esta oy para nada me sirve; hablo si, de la bondad moral, que consiste en ser materia digna de toda estimacion. En este genero, y linea de bondad, digo, que la materia, ó mueble de esta translacion, es sobre toda ponderacion mui buena, y mui estimable. La razon en que me fundo la persuadirá este Texto, para inferirla mui proprio: *Quod cernens Joseph, ruit super faciem Patris flens, & deosculans eum.*

Genes. c. 5.
v. 29.

Murió el Patriarcha Jacob, y siendo testigo de su muerte su mui estimado hijo Joseph, apenas le vió exhalar su dichosísima alma; yá que con violencia de su amor, no pudo ansioso seguirla, se arrojò intrepido amante sobre aquel yerto cadaver, haciendo tales demonstraciones de afecto, y estimacion, que por poco las acierta el Sacro Texto à ponderar: *Quod cernens Joseph, ruit super faciem Patris, flens, & deosculans eum.* Havrà cosa mas estraña! Què su estimacion se la llevàra aquella alma, que se iba? Meritos muchos tenia para atraerla; pero un Defunto cadaver yá reducido à ser tierra, una poblacion de huesos, sin mas merito, ni arbitrio, que para reducirse à cenizas; què tenia de bondad para merecerse los extremos, que Joseph hizo de estimacion? *Flens, & deosculans eum.* Qué mas bondad, ni meritos, que aver sido deposito el cuerpo, que se quedaba, de aquella alma que se iba? No veis, dice el erudito Alvarez, que estos venerables huesos, estas cada-

cadavéricas cenizas, y esta fábrica defunta fue por muchos años, domicilio de aquella alma justa, y santa; pues este noble respeto basta para darle á este cadaver tal bondad, que justamente termine todos los extremos de el cariño de Joseph: *Corpus amantissimi Parentis, vita jam defuncti charo amplexu stringit Joseph, utpotè Sanctæ animæ per tot annos domicilium.* Luego el hacer aquel cadaver tan digno de esas finas venerables demonstraciones, fue por haverle vivificado una alma, alma de la misma Santidad: *Utpotè Sanctæ animæ per tot annos domicilium.*

Pues si esto es así, como sin duda lo es; qué estimacion no merecerán estos estimables hueßos de nuestro Defunto el Señor Don Alonso, quando por el dilatado tiempo de 57. años, merecieron ser morada, habitacion, y domicilio de una alma como la fuya, tan práctica en la virtud, que dudo si la intitule calma de la misma perfeccion, y santidad. No quisiera padecer la nota de temerario, ni contravenir á los decretos de la Iglesia nuestra Madre; pero si la bondad, y estimacion de estos hueßos, solo es licito inferirla de haver sido organo, y conducto de las heroicas virtudes de su alma: Ya me es preciso decir algunas exemplares acciones de su solida singular virtud, para que estos hueßos se conozcan acreedores de la mas digna estimacion. Para el credito, y assenso, que persuado, no pretendo mas fè, que la fè humana; y si á esta sobra firmeza para acreditar su virtud, no le hace falta otro apoyo, para persuadarnos su felicidad: pues es grande testimonio el que nos intiman sus obras, para asegurarnos en la pia creencia de que està aquella dichosa alma gozando de los eternos descansos. A este

este propósito he leído diversas revelaciones, vnas, que acreditan, y aseguran favores mui extraordinarios, que à Dios mereció en su vida; previniendo en las agenas los progressos mas conducentes à hacer cierto el decreto de la predestinacion, de que discurro tengo testigos en el Auditorio. Otras, que nos aseguran en una bien fundada esperanza de su Gloria; y aunque las vnas, y otras pudieran tenerse por seguras por el autorizado testimonio de la virtud, prudencia, y madura reflexion del conducto, que las subministra: yo por aora he encontrado otros distintos fundamentos para creerlo mas firmes, y seguros; que el de las revelaciones: *Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes.*

2. Petri 1. à
v. 16.

Afsi decia el Principe de la Iglesia, y de los Apostoles mi Padre Señor San Pedro, queriendo canonizar, y persuadir à los mortales, la gloria, que logró Christo entre las delicias de el Tabor: Dixo, que él lo avia visto, que él mismo lo avia oído, porque Dios se lo avia revelado; pero discurriendo, que todo esto no era el fundamento mas seguro para persuadirlo (aunque mui bastante para creerlo) dixo, qué aun tenía otro mas firme: *firmiorem sermonem*: mas firme, mas sólido, y estable, que una revelacion del Cielo? Si: *firmiorem sermonem*. Y qué fundamento podia ser mas irrefragable? El de las Prophecias, y escripturas: estas hacian sin duda aquel favor mas creible, que el decir, que se sabia por revelacion de el Cielo, y dà la razon el Doctór Angelico, exponiendo este lugar: *Quia visioni contradicere poterant, quæ facta fuit in secreto; sed prophetiæ nullus contradicere audebat.* La revelacion se havia hecho en secreto, y dexaba lugar para dudar, si era cierto
aquel

D. Thom.
hic.

aquel favor: però no havia razon para dudarlo, ni contradecirlo alguno, diciendolo la Escriptura, por- que esta, y las prophecias, no solo refieren de Chris- to aquella Gloria; si, tambien los titulos justos por donde la avia llegado á merecer, que eran sus heroy- cas obras de perfeccion, y virtud, y donde interviene el testimonio de las obras, es fundamento mas solido pa- ra persuadir posesiones de gloria, que el de ocultas re- velaciones: *Habemus firmiorem propheticum sermonem.*

Las virtuosissimas obras de nuestro exemplarif- simo Defunto, son los que han de establecer su eter- na felicidad, y el digno aprecio de sus reliquias: pues en todo son tan semejantes à las obras del Pa- triarcha Joseph; que si este por ellas mereció para su alma descansos, y veneraciones para sus huesos: *Ossa ipsius visitata sunt.* A las mismas dichas, y for- tunas hacen à el Señor Don Alonso acreedor sus singulares obras. Las de Joseph se compendian en estas brevissimas palabras: *Natus est homo, Princeps fratrum, stabilimentum populi, firmamentum gentis,* Nació con talentos de hombre: governò con pru- dencia à sus hermanos, fue de su Grey tan zeloso amante, que era la mas solida firmeza de su gente; y tal retrato de Henoc, que en todo le imitó con propiedad. De fuerte, que el Sacro Texto refiere las virtudes de Joseph por comparacion à las de Henoc, para que de ellas se infiera su dicha, y fe- licidad; y yo para que se infiera la de el Señor Don Alonso, sigo la comparacion de sus obras, y virtudes, con las obras de Joseph.

Eccleciat. 49
n. 16. & 17.
R.

Este dice el Sacro Texto, que casi nació hom- bre provecto, porque aunque eran pocos años, los que contaba su edad, numeraba muchos aumentos, su ciencia, su modestia, y su virtud: *Natus est ho-*

mo,

mo, dice Alapide, *quia á puero virilem sapientiam, modestiam, gravitatem, virtutem præsetulit*. Nuestro Venerable Defunto siguió con tanto acierto estos passos, que aun siendo de poca edad, era mucha su virtud, el peso, y gravedad de sus palabras, seguia á la rectitud que professaba en sus obras, su modestia inimitable, su ciencia irreprehensible; pues sabia atemperarla con una humildad tan profunda, que como tal vez contò á una hija espiritual, quando se hallaba estudiando, y le tocaba arguir en conferencia, muchas vezes proponia un argumento sin substancia, ò prorrumpia en una respuesta frivola, en una proposicion, con visos de sencillez, ocultando los reflexos de su sabia, y viva luz, solo con el animo de que los demás lo despreciasen, y se riesen de él. O, què ignorancia tan sabia! Què sencillez tan discreta! Veislo aqui por el testimonio de estas obras, yá vno de aquellos, que canonizan aun los reprobos ignorantes sabios á lo de el Mundo, con las mismas voces de el Divino Espiritu en nombre de ellos: *Hi sunt, quos habuimus aliquando in derisum, & in similitudinem improprij :: ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos fors illorum est*: Porque si la noticia de la revelacion puede captivar la pia creencia de alguno benigno, el testimonio de las obras mas abatidas, se grangeará aclamaciones de Santo, para con el mas obstinado: *Et inter Sanctos fors illorum est*.

Joseph, fue Principe Governador de sus hermanos, *Princeps, & Rector fratrum*, y en esto asegura Alapide, tuvo con Henoc gran semejanza, pues á el modo, que aquel á el Paraíso, ascendió Joseph á la Presidencia; *sicut Enoc evectus est ad Paradisum, sic Joseph evectus est ad principatum*. Ni

Sap. c. 5. v. 3.
& v. 5.

Cornel. in Joseph á la Presidencia; *sicut Enoc evectus est ad Ecclesi. cap. Paradisum, sic Joseph evectus est ad principatum*. Ni

vno, ni otro se fueron por eleccion, y propria solitud: *Evectus est, evectus est*: y assi nuestro Venerable Defunto, no por solitud, ni eleccion obtuvo el Curato, Visita de el Arzobispado, y Govierno espiritual, que por tantos años exercio en esta Casa: bien lo comprueba el precepto de el Prelado, para que se opusiera à el Curato, quando se hallaba en exercicios, tan descuidado de este ascenso, como que solo pensaba volverse, despues de ordenado, à su tierra, para hacer vna vida abstraída, retirada, y solitaria; y como este era su fin, para emprender otro tan distante, fue preciso ligarse con la dulce violencia de el precepto de su Ilustrissimo Pastor. Luego no fue efecto de eleccion el ascender en la Iglesia à los empleos, que el Señor fió á su cuidado; sino que como Joseph de el abatimiento de esclavo, por supremas disposiciones fue escogido, y elevado para superiores empleos: *evectus est Joseph*. Este dice el Texto Sacro, que fue solida firmeza de su gente, *firmamentum gentis*: porque con desvelo grande procuraba su salud corporal, y espiritual, à imitacion de Henoch: *Sicut Henoch salutem dedit gentibus sui ævi, sic pariter Joseph dedit Egyptijs, & Hebræis, tum temporalem, tum spiritualem.*

Cornel. ubi sup.

No sè, que aya retrato mas proprio, y adequando de nuestro zelosissimo Defunto. En este Monasterio de su escogida gente tiene diversos testigos, de lo mucho que procuraba el bien, y salud de todas; no solo en lo corporal, à cuyo establecimiento se vió concurrir tal vez, mandando à una Religiosa, que *se pusiesse buena, y fuesse à el Coro*. Como acreditó el efecto, de el poderoso impulso de este precepto, librandola de una molesta calentura,

E

que

que avia tiempo padecia: si, tambien procuraba aun con mas zelo, y fervor, radicar, y establecer en todas sus hijas la salud espiritual. Para esto què tareas no tomaba? Què fatigas no emprendia? Gastaba tardes, y mañanas enteras en estos Confessionarios: alli leia conciencias, antes, que las delatassen las mismas interessadas: de alli no salia alguna, ni se levantaba de sus pies, sin remedio de sus aflicciones, sin armas para triumphar de qualquier enemigo, y sin nuevo estimulo para amar, y alabar mas, y mas à Dios, como me lo testifica persona de authoridad, que la hace en este punto por su solida virtud. Pues si este testimonio de sus virtudes, producen las obras de el Señor Don Alonso, qué mucho, que diga yo, es el mas firme, y seguro fundamento para assegurarnos de su eterna felicidad? *Habemus firmiorem prophetium sermonem*: este prevenir antes de hablar, lo mas oculto de la conciencia, sé yo que hizo aclamar de Divino la Samaritana à un hombre, que escuchaba sentado, y fatigado como humano: *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia, quaecumque feci, numquid ipse est Christus?*

Joann. cap.
4. v. 29.

Con razon mui elevada, vivia persuadido el Principe de los Apostoles, que no ay alegato tan eficaz para canonizar Justos, y aprobar por segura su doctrina, como el testimonio de sus obras en beneficio corporal, y espiritual de los proximos; y assi el primer Sermon de la Canonizacion de Christo, y de lo indispensable de seguir su doctrina, para justificarse, y conseguir la Gloria: lo predicò mi Padre San Pedro en Cesarea à Cornelio, à sus Soldados, y familias, y el principal Thema de el Apostolico Orador, para que creyessen aquel hombre Divino, y siguiessen su doctrina, fue persuadirles
avia

avia seguido la carrera de su vida fatigado en obras de charidad, y misericordia para alivio de los afligidos en alma, y cuerpo: *qui pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo.* Porque sino Actor. cap. 10. v. 38. hacer mal, es cosa de los Cielos, fatigarse por hacer bien, es accion que dá credits de Divino. Con este argumento convirtió el Apostol San Pedro à sus primogenitos de el Pueblo Gentil: *qui pertransijt benefaciendo, & sanando*: porque á persuasiones de exemplares heroycas obras, ni aun el Idolatra se resiste à confesar una santidad canonizable: *Habemus firmiorem sermonem, cui benefacitis atendentes.*

Que en el Confessionario oyessen á nuestro exemplar Defunto sus hijas, las doctrinas mas seguras, fruto de sus fatigas; que escuchassen las mas ardientes palabras, los consejos mas perfectos, y provechossimos mandatos; que esto lo oyessen alli, no es mucho, ni en mi juizio lo mas; pero retirado allá en su casa, y en los ministerios de su Iglesia, tenia su voz tal virtud, é imperio, que la oían acá las Religiosas en el interior de el corazon: unas oían, que el Padre les mandaba Comulgar: otras le oían palabras medicinales, con que serenaban las borrascas, y afliccion, en que las constituía la guerra espiritual. Y alguna careciendo de su vista, de su locucion, y su persona; no por esto careció de su consejo, y doctrina; pues necesitandolo tal vez para el camino seguro, que debia elegir, para salir à el deseado puerto de el mayor agrado, y servicio de Dios, oyó dentro de su alma la voz de el Padre amoroso, que le decia: *Hija camine por su abatimiento, y su desprecio.* O, voces todas de Dios! Pues no estabais ligadas, ni sujetas à determinado, y vnico lugar, ó sitio: *Verbum Dei, non est alligatum.*

Veis aquí los dos clavos; que el Señor Don Alonso tuvo en vida para tenerla con Christo unida, y crucificada: así lo dixo vna vez, que *con la obligacion de su Parrochia, y el confessorio de las Madres, le avia Dios puesto dos clavos, para no poderse mover de un lado á otro;* y yo añado, que para crucificarse mas con Jesu Christo; pues en vno, y otro ministerio observaba tal rectitud, que ni perdió de vista á Jesu-Christo, ni desdixo de Joseph; á Christo para seguirlo, á Joseph, para imitarlo; pues si este padeció persecuciones, trabajos, y penalidades, por no perder la entereza de sus heroycas virtudes, por no ofender á Dios, y á su Señor: *Joseph multa à fratribus, & ab Egyptijs in carcere passus est.* El venerable Señor Don Alonso, fuera de aquellas rigorous penitencias, que tomaba por su mano de sílicios, disciplinas, ayunos, y dilatadas vigiliass, y además de el intenso dolor, que le ocasionaba el no poder remediar las necesidades todas de los proximos, y las ocasiones de ofensas de Dios, lo exercitaba el Señor con otras mortificaciones interiores, que solo su corazon, que las padecia, pudiera ser plana, donde puntualmente se leyeran, pero en todas, què conformidad tan grande! Què resolucion tan sin igual, para padecer mas, y mas por Dios!

En vna ocasion (que no excusó repetirla, aunque otro, con su acreditado exemplar fervor, se aya anticipado à ponderarla) que en su Iglesia Parrochial se estaban cantando los Maytines de la Purissima Concepcion, aunque embargado su afecto de la meditacion de tal mysterio, à el que siempre su desvelo fue en cultos tributario; no por esso descuidó su amoroso zelo vigilante, obviar vna conversacion irreverente, que vn hombre, y vna muger avian emprendido con escandalo,

candalo, ante el Sacramento de el Altar. Salió de el Choro para reprehenderlos este amabilísimo Padre; y como para el ciego voluntario, no ay mayor agravio, que hacerle la luz patente, à el ver aquel hombre obstinado, que le reprehendian su defecto, y que no le permitia el Señor Cura continuar la conversacion en aquel sitio, tan ciego, como obstinado, echó la mano à vn azero, que ocultaba, para quitarle la vida, vengando su enojo. Pero no creó, que fuesse tan prompto su amago, como el ver à el Señor Don Alonso arrodillado à sus pies, diciendole con fervoroso amor: Aqui me tienes prompto à perder la vida, entregandome à la muerte, por remediar, el que no se profane el honor, y reverencia debida à el Templo Santo de Dios. O, accion digna, de que la grave el bronze entre los tropheos de la fama! Aunque no huviera hecho otra en credito de su honorable santidad, esta sola era sobrada para refundirle veneracion hasta á los huesos, y hacer acreedor su sepulchro à el honor digno de el mayor Justo.

Quando por mandado de Dios, salió Josías, à destruir los Altares, y los Simulachros de Judea, que avian sido ocasion de tanta perniciosa Idolatria, volviò la cara hacia vn sitio, donde vió perpetuada la memoria de vnos insignes sujetos, que por averlo sido, se incluían en vnos famosos sepulchros. Mandò, que se fuesen estos destruyendo, y que las cenizas, y los huesos se fuesen desenterrando, para que el voraz incendio de vna hoguera, borrassede el Mundo su memoria: *Et conversus Iosias, vidit ibi sepulchra, quæ erant in monte: misitque, & tulit ossa de sepulchris, & combussit ea.* Pero aun no bien, dice el Texto, avia expedido este decreto, quando viendo otro sepulchro, è informado de quien era, mandó,

Lib. 4. Reg.
cap. 23. 1.
16.

mandó, que nadie le tocàra: *Nemo commoveat ossa ejus*. Ninguno, dixo Josías, profane el sagrado de estos huesos, tratenle con reverencia, que son de vn sujeto tal, que los hace acreedores á esta singular veneracion: *Nemo commoveat ossa ejus*. Havrà tal diversidad de decretos! Unos huesos se hacen despojo de el fuego, y otros se han de perpetuar con veneracion en la memoria? Si, que eran estos, dice el Texto de aquel varon de Dios Justo, que vino desde Judea à prevenir en Samaria, toda esta desolacion: *Sepulchrum est hominis Dei, qui venit de Judea, & prædixit verba hæc*: Y esta era la razon, que militaba, para que sus huesos se aplaudieran? Si, pues no veis lo que sucedió? Vino el Propheta à Samaria, reinando Jeroboan, à anunciarle fervoroso, toda esta debastacion, lo halló profanando los Altares, y lleno de zelo santo, empezó à reprehenderle su perverso desacierto: *Exclamavit contra Altare in sermone Dñi*. Ciego de colera el Rey, levantó sacrilego la mano contra el Propheta de Dios, que no rehusò entregar su vida, porque la causa de Dios no se abandonàra: *Cumque audisset Rex sermonem hominis Dei, & quæ inclamaverat contra Altare in Bethel, extendit manum suam Altari dicens, apprehendite eum*. Pues hombre tan Justo como de Dios, diría Josías, que tanto zeló el culto de su Dios, que supo exponer su vida, porque no se profanassen sus Altares, y su Templo; este hasta que en las Aras no se eternize su obsequio, termine immovil las veneraciones de todos en este honorable sepulchro: *Nemo commoveat ossa ejus*, pues à distincion de los demás merecen esta gran honrra los de este hombre de Dios: *Sepulchrum est hominis Dei, nemo commoveat ossa ejus*.

Ibid. v. 18.

Ibid. v. 19.

Ibid. v. 4.

Aunque el Señor Don Alonso no huviera hecho otra cosa, que exponer su propria vida, porque el Templo, y Altar de Dios no se violara, tenia copiosos meritos, assi para que sus huesos se deban reverenciar, como para que se nombre vn varon todo de Dios: *Sepulchrum hominis Dei*. Pero à esta accion tan heroyca agregó los nobles actos, de todas las demás singularissimas virtudes, en que su alma con continuo adelantamiento florecia: estas ya están referidas (aunque dudo si bastantemente ponderadas) por el Sabio eloquentissimo Orador, que le predicò sus honrras en la Parrochial de San Miguel, fuera en vano repetirlas, quando mi limitacion, nunca pudiera adelantarlas, ni conducen oy à mi assumpto, sino como antecedente, de que inferan los discursos, la veneracion, que se merecen estos estimables huesos: pues siendolo efficacissimo de que fue Santa su vida, y de que su alma està triumphando en la gloria; no pueden dexar de serlo, para inferir, que sus huesos son mui dignos de este honor, por aver sido el domicilio, y morada, en que tantos años habitò vn alma tan virtuosa: *Ut Alvar. ubi sup.*
pote Sanctæ animæ per tot annos domicilium. Por esto se veneran las reliquias de Joseph, por esto, le merecen los extremos de sus finezas las de su Padre Jacob, y por esto se conducen à Sychem las de Joseph, cuya materia estimable, hizo, que la translocacion fuesse por este termino plausible:

Ossa Joseph.

PUN.

PUNTO TERCERO. *Hinc.*

*TERTIO, REQUIRITUR TERMINUS, A
quo incipit motus.*

NO fue, en mi concepto menos perfecta esta, y la translacion de Joseph, por razon de el termino á *quo*, que es el dexado, ó el sitio, de donde el mueble es transferido. Este termino, en la mutacion de los huesos de el Patriarcha, fue la célebre Metropoli de Egypto, y en la de los huesos, y reliquias de el Señor Don Alonso, fue la illustre afortunada Villa de la Calzada, de donde esta materia funeral, fue mudada, y transferida. Alli por mas tiempo de quatro años, se han conservado estos huesos con singular veneracion de sus Nobilissimos vezinos, y moradores, todos los han venerado, como á reliquias de vn Santo, pues no apellidaban con otro nombre, á nuestro amabilissimo Defunto; y esto es lo que hace en mi juicio, que la translacion por este termino sea estimable, y gloriosa, pues le dá el mayor realce, el que estos huesos venerables solo estimen para termino dexado, vn sitio por todas circunstancias tan estimable, que qualquiera otra translacion lo pudiera desear para termino posseido.

Refiere el Texto Sagrado la plausible translacion de los estimables huesos, y reliquias de Joseph; y solo se hace memoria de el termino, que dexaban, sin hacer mencion de el termino, que adquirian: *Efferte ossa mea hinc.* No dice, que se trasladaron á Sichen, sino que salian de Egypto: *Hinc:* Pues qué, tan poca gloria le daba á aquella memorable translacion,

cion, el decir, que aquellos hueffos iban destinados à la Ciudad de Sichen? No era alli, donde los Israelitas, avian de venerarlos? No era alli donde con estimacion avian de recibirlos? Pues si todo cedia en credito de aquella translacion; por qué no se hace memoria de el termino adquirido, ò el *ad quem*? Por què solo se menciona el termino dexado, ó el *à quo*. *Hinc*? O, que es la causa tan mysteriosa, como admirable! Aquellos apreciables hueffos estaban tan estimados en Egypto, que, como dice Pererio, à el passo, que les conservaban la memoria de lo mucho, que debian à Joseph, los estimulaban á venerarlos con el mas piadoso honor: *Cujus memoriam, propter eximia ejus in Egyptios beneficia, atque merita, magno honore, ac pietate conservabant.*

Perer. ad cap.
50. Gen.

Pues veis aqui la causal, porque para honor, y credito de aquella gloriosa translacion, solo dice el Sacro Texto, que se llevaban de Egypto. Porque no era tanto de admirar en la translacion de aquellos hueffos, el que buscasen vn lugar, donde tuviessen aplausos, como el que dexassen vn sitio, donde logran tan vniversal estimacion: *Magno honore, ac pietate conservabant.* Buscar sitio, donde las reliquias se venèren, es el empeño comun en todas las translaciones; pero abandonar vn sitio, donde las estimaciones se exceden avisos de culto; y apreciar para termino dexado, el que por todas razones se podia solicitar, para termino adquirido: esto es tan singular, que si debió admirarse en los transferidos hueffos de Joseph; aora con igual estraneza vuelve à repetirse en la translacion de estos venerables; pues miran como termino dexado, el famoso Pueblo de la Calzada: donde se han con-

F

servado

servado estas reliquias, por el dilatado tiempo referido, siendo vniversal empleo de honrras pias y veneraciones: Luego hasta por el termino, que dexan estos venerables huesos, adquiere su translacion nobilissimos reales: Si para que se conozca con mayor claridad, voy à señalar nueva razon.

En tanto qualquiera accion se acredita de mas gloriosa, en quanto ha tenido que vencer alguna poderosa resistencia, donde no ay impedimento, que vencer, nada trabaja la accion; y todo lo que à esta falta de repugnancia; assi como disminuye el merito, tambien priva de mayor gloria: Pues aora, bien notoria es la repugnancia, y resistencia, que ha practicado la Illustre Villa de la Calzada, para que la translacion de estas reliquias no llegara à facilitarse, aunque huviera omitido la contradiccion de quatro años, voceáran su resistencia los caracteres, de el cartel de convocatoria (de que està vn original en Sevilla) excitandose à no permitir la translacion de estos huesos, con cuya possession se asseguraban felizmente dichosos, y su Pueblo protegido con el escudo mas poderoso, para evadirse de toda calamidad, impresionando los animos de aquellos moradores, hasta armarse de noche, el eco de las voces, que en este

estilo amanecian escriptas: *Hacemos saber, à todos los Uezinos de esta Villa, como el Sacerdote, que vino de Sevilla, y murió en opinion de Santo, han venido por él, y assi, pues esta Villa ha tenido tal dicha, no la despreciemos, ni perdamos tiempo, y notendrá razon esta Uilla, en dexaslo sacar, que à toda esta Uilla le conviene: y assi cuydado.* Accion es esta, que si se vió en los Egypcios animosamente practicada, para impedir la translacion de los huesos de Joseph, no se lee hasta aora repetida, como si la huvieran

vieran tenido por original, para regular por ella, la gloriosa oposicion, con que resistian la translacion de estos huesos, los nobles piadosos animos de los habitantes de la Calzada; que se yo, si haciendo estos la misma cuenta, que el erudito Lusitano Alvarez, ajusta á los vezinos de Egypto, repugnando el despojo de los huesos de su venerado Joseph: *Qui enim in alia Regione natus, illuc venit, ibidemque sepelitur, in maximum felicitatis argumentum venit.* Alavar. Illustra 69.n.1

No nació Joseph (decian) en otra Region, y vino á Egypto á morir? Pues este es vn argumento para el Reyno de grande felicidad. Así discurren los Egypcios para retener el cadaver de Joseph, y de ellos sin duda parece, aprendieron los nobles vezinos de la Calzada la convocatoria, para oponerse á la entrega de los estimados huesos de el Señor Don Alonso. No nació (dirian estos) nuestro venerable Defunto en otro extraño País? Pues para qué quiso, y dispuso el Cielo, que viniese á morir á este Pueblo? Para qué avia de querer, que aqui tuviese sepulchro, sino para darle á esta afortunada Villa un glorioso antecedente, de que pudiesse seguramente inferir, que con tal asylo era indubitable, y cierta en todo su felicidad? Pues si vino con este supremo destino: *In maximum felicitatis argumentum venit*; cómo lo hemos de permitir separar de nosotros, sin oponernos á que se execute su translacion? No sé si trasladarian para su cartel, estas formalissimas palabras, de las voces, con que los Egypcios repugnaban la translacion de Joseph; lo que sé es, que si nuestra translacion tuvo en el termino dexado toda esta contradiccion, y repugnancia, que vencer, no necessita otra circunstancia,

cia, para acreditarse de muy gloriosa, pues esta sola existencia basta para acreditarla sin exemplar plausible.

Isai. II. c. 7.
10.

Cornel. hic.

Glorioso (dixó Isaiás) será el Sepulchro de Christo: *Et erit Sepulchrum ejus gloriosum*. Esta denominacion (dice Cornelio) que le previno à el Sepulchro, porque avia de ser gloriosa la Resurreccion de el Cuerpo de Christo, que incluía: *Sepulchrum Christi gloriosum fuit, magnifica Domini ex eo Resurrectione*. Antes de passar à inquirir, que acreditó de gloriosa aquella Resurreccion: debemos (por fin duda) suponer, que el resucitar el Cuerpo de nuestro Redemptor, fue propriamente mudarse, y transferirse de aquel, à otro sitio, en que intervino como Agente, su propria virtud; como mueble, su Cuerpo; el termino dexado; fue el Sepulchro, y el adquirido, el Reyno de los Cielos. Sentada ya esta realidad, entro aora à averiguar, por qué fue magnífica, y gloriosa aquella prodigiosa translacion? *Magnifica Christi ex eo translatione, seu, Resurrectione*. Vnos dicen, que por ser muchas las glorias, que de ella nos resultaron: otros, que como aquel Cuerpo iba à tener en la Gloria su apetecido descanso, su Resurreccion, y translacion, debió nombrarse gloriosa por el celestial termino, que adquiria; pero yo venerando los dictámenes de todos estos Authores, determino por aora inclinarme à el de Silveyra, que haciendose puntual cargo de aquella admirable Prophecia: *Erit sepulchrum ejus gloriosum*: la explica, y expone de esta suerte: *Multa militum manu munitum*. Manifestando con esta expresion, que toda la gloria de el sepulchro, ò de el termino *a quo*, dexado en aquella gloriosa translacion, tuvo origen, y principio de la guarnicion militar, que pusieron à el Sepulchro, para impedir su execucion: *Multa militum*

Silv. tom. 6.
ad ditam. in
Math. c. 29.
q. 9. fol. 265.
n. 41.

litum manu munitum. La que pudo conseguir el Pueblo de Jerusalem, y los Principes de los Sacerdotes, dando vn memorial à el Presidente Pilatos, pidiendo, se zelasse con guardia, el que se hiziesse la translacion de aquel Defunto cadaver, para que permaneciesse en el Sepulchro: *Sube, custodiri Sepulchrum:* el que escribiò su decreto, dexando à el arbitrio de los que desseaban, no se executasse la translacion, que hizieran quanta oposicion alcanzàran: *Ite, custodite, sicut scitis:* esta inscripcion, ò decreto fue lo que concitò la oposicion, y resistencia de el Pueblo de Jerusalem; y yà oímos, que con otra inscripcion, ò cartel se convocaba el esclarecido Pueblo de la Calzada para defender, el no quedar robados de el venerable cadaver, que, como justo, estimaban.

Math. c. 27.

¶. 63.

Ibid. ¶. 65.

No establece el aserto con razon el erudito Silveyra, pero yo la doy por èl; pues viendo la guardia de Soldados, que impedian, el que esta translacion se executasse, todo lo que venciera de repugnancia, y de fuerza, la hacia mas gloriosa; pues no se diga gloriosa la Resurreccion de Christo, y translacion de su Cuerpo, porque tuvo por termino adquirido vn Reyno de gloria; sino porque en el termino dexado, tuvo que vencer vna armada guarnicion, que le pusieron, y la repugnancia, y empeño con que à obviarla, los Principes, y Pueblo de Jerusalem por escripto se convocaron: *Sube, ergo, custodiri Sepulchrum: ite, & custodite, sicut scitis. Sepulchrum Christi gloriosum fuit, magnifica Domini ex eo Resurrectione: multa militum manu munitum.*

Dixe yà, que los vezinos de aquella famosa Villa, temiendo, que estas venerables reliquias se conduxessen à otra parte, le pusieron guardas à el cuerpo de el Señor Don Alonso, aun antes de enterrar-

lo:

lo: dixe tambien los esfuerzos, con que continuaron, oponiendose á su translacion, por quedarse en possession de vn thesoro tan fecundo de toda felicidad, hasta citarse por escripto, y dexarse ver de noche armados, y tan prevenidos, como expuestos á el vltimo empeño, por no padecer el despojo de reliquias, que tanto estimaban: pues si esto es assi, que otra prueba he de dár, para que por este solo termino salga plausible, y gloriosa esta accion? Baste decir, que en el termino dexado hubo mucho, que vencer; que esto solo, hiciera magnifica, y gloriosa esta translacion, y logro de estos huesos, cuya possession nos ha costado vencer tantas contradicciones. O, translacion admirable! Dexa, que con el Chrysostomo te intitule, cosa nueva, y estraña, pues hasta el mismo termino, que dexas, te refunde honor, y gloria: *Et videre licebat rem novam, & admirabilem.*

Pues siendo sin duda esto assi, fino me impediera mi indeleble veneracion á el Defunto, y mi innato respeto á el Principal Agente, y motor de esta translacion, me quexara en voz, y nombre de los vezinos de la dichosa Villa de la Calzada, por lo nada, que difirió á sus pias veneraciones, la vltima voluntad, que mandó la translacion de estos huesos, y por lo mucho, que fraudó sus esperanzas, de continuar la possession de este estimable Theforo, el eficaz, poderoso influxo, que atropellando sus resistencias, lo extrajo de sus dominios: Pero si la translacion de Joseph; es tan semejante á la nuestra, que solo con ella, puede tan de el todo univocarse, que se ignora, qual de los dos sea la copia, y qual el original; me alentaré de el retrogresso, de los tiempos, y de existir solo

en memoria la determinacion testamentaria de Joseph, y los esfuerzos de el Caudillo Moysès, para cumplirla, y resonará en la quexa de los Egypcios, el eco de la implacable de los Vezinos, y nobles habitantes de la Calzada.

Es posible (decian aquellos) que vn Joseph, Governador General de nuestro Reyno, y Provincias, tan amado, y venerado de todos nosotros, aunque estraños, por la notoriedad de sus virtudes, por la integridad de su exemplar vida, tan prodigo en los favores, que debia à Dios, para nuestro remedio, que nuestra estimacion passaba à culto, aclamandole por ellos, Redemptor de nuestros Pueblos? *Uocavit eum populus linguâ Egyptiaca Salvatorem mundi.* Un Joseph, que muere, y se deposita en vn magnifico sepulchro, de la Ciudad de Gelsén, ó Heliopolis; Ciudad de el Sol, Capital, y Metropoli de aquel Reyno, que en los futuros siglos avia de contar entre sus Ciudadanos, y fer Ciudad de refugio à los tres Peregrinos de el Cielo, JESUS, MARIA, Y JOSEPH? Pues como dexa, y olvida en Heliopolis, vn sitio, y Pueblo tan respetable, tan venerador de su persona, y tan acreedor á sus cenizas? No, no fue ingratitud, ni olvido, sino Divina providencia, que con superior acuerdo governó en esta ultima disposicion la pluma de Joseph, dixeron Alapide, y el Author de las disquisiciones Biblicas, siguiendo á el Chrysostomo, y dan la razon: *Ne memores beneficiorum, quibus eos cumulaverat, illud, velut numen aliquod venerarentur.* No quede el cadaver de Joseph en Egypto, aunque por tantos titulos sea acreedor á passeerlo, no sea, que los que han sido testigos de sus virtudes, y favorecidos de sus piedades, passen incautos

Gen. cap. 41.
v. 45.

V.M. Maria
à Jesu. tom.
2. lib. 4. c. 25.

Disquisiti
Biblic. in c.
50. Gen.

incautos à tributarle adoraciones. Y si nos consta à todos, que à el manifestar estos venerables huesos en la Parrochial de la Calzada, excitaron en sus Feligreses, voces, y acciones, que fue preciso, contuviera la reprehension, prohibiendo, continuassen en demonstraciones de culto à los huesos de nuestro Defunto, reservadas, y proprias, para los que la declaracion de la Iglesia coloca en los Altares: Pues si esto es assi, no anduvo el Cielo menos provido, en el supremo acuerdo de esta vltima disposicion, y en darle complemento à la authorizada execucion de su Agente, pues intervienen tan justificados motivos, para que queden aquella Ilustre Villa, y sus esclarecidos moradores, tan anegados en lagrymas, como desarmados de quexas, pues avia de augmentar gloria, y perfeccion à esta translacion, no solo el admirable termino, que por Divina oculta providencia dexaban, si tambien el dichoso descanso, que los huesos adquirian.

PUNTO QUARTO.

QUARTO. *REQUIRITUR TERMINUS, ad quem acquirendum per motum, efferte: vobiscum.*

EL termino adquirido, ó el *ad quem*, llama la Philosophia à aquel sitio, ó lugar, donde la materia, que se muda, establece su permanencia. Este lugar en la translacion de los huesos de Joseph, fue el Pueblo de Sichen, como yà he dicho, en tierra de Canaan: y à correspondencia de este, lo es, de la que celebramos oy, este hermoso pensil de heroycas virtudes; esta escogida estancia

de

de almas Angelicales, este Seraphico centro de Sagradas perfecciones, y este perfecto retrato de el Reyno de los Cielos. Este peregrino sitio, este famoso lugar, fue el que el Defunto escogió, como por termino *ad quem*, y termino de descanso, para perpetuar en él sus hueslos, y reliquias: y me hace notable dificultad, como se prendó en la disposicion de su testamento de tal cuidado, quien solo lo tuvo en vida de dirigir sus passos, y los de todos, al descanso de la Gloria.

Es en terminos la duda, que se le ofreció à Ruperto, à el vér à Joseph, tan dedicado à señalar el lugar de su Sepulchro. Es posible, dice, que vn Patriarcha, tan humilde, tan virtuoso, y tan Santo, tenga en la muerte la atencion dedicada à el sitio de su sepulchro? Si mientras vivió en el Mundo, solo cuidó de su alma, y habitó en la tierra, como Cortesano de la Gloria; como aora para su alma, parece, que descuida de la Gloria, atento à solicitar, para su cuerpo los honores de la tierra? Si en su virtuosa vida juzgaba (y juzgaba bien) que era este Mundo vn destierro, por qué aora escoge lugar en esta soledad triste, para perpetuar su cuerpo, sino puede el cuerpo permanecer, sin reducirse à cenizas; ni el destierro es lugar proprio, para emprender permanencias? Para reducirse el polvo à polvo, no era lo mismo Sichen, que otro qualquier sitio? Pues por qué le lleva esta los cuidados en el tiempo mismo de espirar? *Cur tantus Patriarcha, civis cœli, cui viventi totus mundus exilium fuit, tantoperè de corpore suo curavit, quo loco pulvis in pulverem, & cinis in cinerem reverteretur?* Así pregunta Ruperto, à el vér la sollicitud de aquel Patriarcha, quando à el tiempo de morir;

Rupert.
apud. Magall.
sup. Josue. c.
24. lect. 3.

mandó, que se llevassen sus huesos à tierra de Canaan, que era de la translacion el termino adquiriendo, ò el *ad quem*: y afsi, pudieramos preguntar, por què vn hombre tan virtuoso, tan arreglado, y tan santo, como de hecho lo fue nuestro venerable Defunto, pensó à el tiempo de morir, en hacer eleccion, para deposito de sus huesos, de este Sagrado Lugar? *Cur tantoperé de corpore suo curavit, quo loco, &c.* Responderè en persona de Joseph, y aplicaré despues la solucion.

Y supongo, que esta sollicitud de el Patriarcha en orden à el lugar de su sepulchro, no fue acto de vanidad, como fuele serlo en muchos, que se han fatigado con tal cuydado: lo que dice, aquel Author citado, se hace demonstrable, de lo que el Sagrado Texto afirma, como infalible: *Repositus est in loculo*. Para conducirlo á su Sepulchro, fue el cadaver colocado en la capacidad humilde de vna espuerta: esso dice el Paserasio, se significa en la voz, que se halla en el Texto expressa in *loculo*: *Loculus pro capsula :: capsula, cista, & repositorium*. Y quien no rehusó, antes quiso, que su cadaver fuesse llevado à el sepulchro en vn repositorio tan humilde, como lo es el de vna espuerta; no dió fundamento alguno, para que pueda decirse, que fue elacion, y vanidad el escoger lugar, donde enterrarse; porque no se asocia bien esta altivez, à aquella profundissima humildad, con que hasta despues de muerto, previno fuesen conducidos sus huesos à el sepulchro: *Repositus est in loculo: sive cista*.

Para conocer, que nuestro venerable Defunto el Señor Don Alonso, no padeciò elacion en escoger este Sagrado deposito de sus huesos, era sobrado fundamento (aunque no interviniera vn precepto)

Gen. 50. y.
25.

Calep. vide
ver. *Loculus*.
verb. *capsula*,
& ver. *cista*.

51

cepto) vèr, que aunque escogió este lugar, para su sepultura, y determinò el que se trasladassen à este Templo, tambien mandó, que los conduxessen à Sevilla en vna qualquiera espuerta, *in loculo, sive cista*: y que los depositassen en el entierro comun, que se les dà à los Donados de esta Religiossima Comunidad; pues podrémos decir, que se dexó llevar de la vanidad, ó que sollicitò honores de sepulchro, quien, aunque para él nombró sitio, escogió el mas humilde, para su entierro, y sepultura, y mandò, fuessse conducido à ella, en vna despreciable espuerta? Esto no, busquesse en buena hora otra causal, que nuestro virtuosíssimo Defunto, fue mui humilde en vida, y tambien lo fue en su muerte. Pero evidenciado, no ser este el motivo, instò en averiguar, qual pudo ser la causa, de mandar, que sus huesos, en vna humilde espuerta fuessen conducidos à este apreciable sitio, y escogido lugar? *In loculo, sive cista.*

Yà dixe, que fue, porque le pidieron, el que lo mandasse asì, porque este, y no otro, era el gusto de nuestro Excelentíssimo Pastor; y como à esta voluntad, nunca supo el Defunto resistirse, al instante, hizo vna disposicion en todo semejante à la de Joseph: *Efferte ossa mea hinc vobiscum*. Pues gusta (dixo el Señor Don Alonso) mi Superior, y Prelado, que mis despreciables huesos, no queden en este Lugar, sacadlos à su tiempo de este Pueblo, y llevadlos à el Convento de las Madres Capuchinas de Sevilla: *Efferte ossa mea hinc*. O, que acertada eleccion! Joseph determinò, que sus huesos fuessen conducidos à Sichen, porque, como dice aqui Lorino, allí avian de habitar los descendientes de aquellos, que fueron, mientras vivió, empleo

Lorin. in acta
Apost. cap. 7.
1. 15. lit. A.

de sus cariños: En Sichén, avian tambien de assis-
tir los que eran mas dedicados à el Culto de el
Verdadero Dios, y no quiso privarse de el consue-
lo, de estár en tal domicilio, ni desamparar despues
de muerto á los de aquella familia, que en su vida
estimó tanto: *Adjice amorem naturalem charorum,*
apud quos etiam mortui jacere cupimus, & pia so-
latia ritè Deum colentium in terra Canaan. Quando
no tuviera mas esta Religiosissima Comunidad,
que tener vna familia, que tanto estimò el Defun-
to, tenia lo suficiente, para ser este Monasterio el
primer acreedor á el logro de essas reliquias, con
que oy se llega á enriquecer su pobreza. Pues quan-
to crecerà este derecho, si à esto se agrega, el te-
ner vnas almas tan incessantemente dedicadas à
Dios, à su Culto, y á su obsequio, como à todos es
constante, y á mi evidente? Se le duplican los titu-
los, para ser (como Sichén respeto de los de Jo-
seph) el termino deseado de estos huesos, y el ad-
quirido de su celebrada translacion. Ni esta pudie-
ra tener en mi concepto, otro termino mas propio,
para ser por todos titulos vna translacion, sobre las
mas plausibles, perfecta.

Gen. cap. 47.
1. 29. & 30.

El favor mas verdadero, que te puedo mere-
cer, la misericordia mas aceptable, que puedes con-
migo executar; es, el sacar mis huesos, y cadaver
de este Reyno, y de sus dominios, y hacer, que se
lleven á tierra de Canaan, para sepultarlos en su
Jurisdiccion. Assi pedia Jacob, cercano á su muerte,
à su mui amado hijo Joseph: *Et facies mihi mise-*
ricordiam, & veritatem, ut non sepelias me in Eryp-
to; sed dormiam cum Patribus meis. Notable ansia,
y desvelo! Què iba à adelantar Jacob, aunque
fuesen sus huesos conducidos à tierra de Canaan?

Podrian

Podrían tener en otros dominiõs, mas honor, que en Egypto, en donde su hijo Joseph estaba de Virrey con suprema Jurisdiccion, y acceptable authoridad? Y yà que determinò, en que no quedassen en el Reyno de Egypto, no pudo señalar por termino, otro lugar, y sitio? Si, pero ninguno mejor, que en tierra de Canaam: *Volebat Sanctus Jacob* (dice Alap. sup. c. 47. Gen. 29. Alapide) *in terra Sancta sepeliri*, y añade poco despues: *Sepeliri voluit in terra Canaam, ut posteri anhelarent ad cælum, cujus typus erat Canaam*. Sabía Joseph mui bien, que era vna tierra mui Santa aquella de Canaam, conocia era vn sitio, expresse retrato de la Gloria: *Ad cælum, cujus typus erat Canaam*: y asì discurrió, que ninguna tierra sería mas à proposito, para tener su sepulchro, que vna tierra de tan conocida santidad, y vn sitio de tan elevada celsitud, que siendo retrato de la Gloria, ò pronosticaba la que gozaba su alma: ó yà que à esta no podian acompañar sus huesos, quedassen en el Mundo como colocados en el Cielo: *Ad cælum, cujus typus erat Canaam*. Por esso instaba tanto Jacob, que fuesse conducido su cadaver à tierra de Canaam: *Et facies misericordiam, & veritatem, &c.* porque discurrió, que sus cenizas, no podian tener termino mejor, que vn parage, vivo retrato de la Corte Celestial.

Quando no dixera el Evangelio, que era el Reyno de los Cielos, semejante à vna Comunidad de Virgines prudentes: *Simile & Regnum Cælorum decem Virginibus*. Infiriera yo, que era esta Casa vn retrto de la Gloria; asì por el religiosísimo desvelo, con que se trata en ella el Culto Divino, como por las almas, que la habitan: pues, como afirma San Ambrosio, con su pureza retratan à aque-

Math. c. 25

aquellos espíritus Angelicos, que en las mansiones eternas, se emplean continuamente en alabanzas Divinas: luego si vn sitio como este de tan subido esplendor, y de tan conocida santidad, se le señaló à estos huesos, como por termino *ad quem*; no aviendo podido este mejorarse, es buena, y perfecta por este termino la translacion de estos huesos. Para mi no tiene duda la ilacion, como ni de hecho la tiene, el que asì como estos huesos interessan gran parte de su honor, en averse transferido à este lugar; tambien es interés no pequeño, el que se sigue à esta Religiosissima Casa, por ser condigno relicario de estos huesos, pues en ellos assegura el mas Sagrado thesoro, el mas poderoso asylo, y la direccion mas sabia, porque no debe estrañarse, el que se reciban oy con tanto gozo.

Es duda, que mueve Magallanes, por qué las reliquias de Joseph à el tiempo de transferirlas de Egypto, para colocarlas en Sichen, causaban en los hijos de Israel tanto gusto? Y responde de esta suerte: *Cæterum asportantes, etsi aliæ causæ non extarent, hæc vna sufficeret, ut alacritè id facerent, quod corpus in terram promissam inducerent, cujus præsentia, memoriam virtutum, quibus ille excelluit, replicarent, & urbem Sychem, tan insigni thesauro nobilitatam quodam modo sanctificarent.* Quando, para alentar jubilos, y gozos, no tuvieran los Israelitas muchas causas, bastaba el assegurar en aquellos sacros huesos, vn vivo despertador de la memoria, que les hiciessse presentes las virtudes, que el Defunto tuvo en vida, para que à su vista, cada vno supiesse reformar, y ajustar la suya. Bastaba el que viesse su Ciudad con tan grande thesoro enriquecida, y con las reliquias de aquel Justo en parte

San-

Magall. in Josue c. 24. annot. 5. n. *14.*

Santificado, y el predio de Joseph, en veneracion de Joseph con sus huesos dedicado: *Et urbem Sichem, &c.* Estas eran causas suficientes, para que en aquella transacion, se vistiesen los vezinos, y moradores de Sichen, de gozo, de alegria, y deplacer: *Hæc una sufficeret, ut alacritèr id facerent.*

O, Religiosísimas Madres! No dudo, que cada vno de por sí avrá padecido el sentimiento, que allà padeciò Joseph, en la muerte de su Padre Jacob, su venerado tutelar, y consolador! Aquel se dolia, ò yà inconsolable se queixaba, de que avia perdido vn Padre, cuya orfandad lo privaba de aquellos santísimos, y saludables consejos, que tenia vinculados, en la prudencia, y santidad de tanto varon: *Dolet, privatum se inveniri tanti viri monitis, & prudentibus consilijs.* Se dolia, de que perdia vn exemplar, á cuya vista, y presençia, podia componer como en espejo, vna virtud edificativa, y exemplar vida: *Dolet, amississe exemplar Sanctitatis, ad quod, ut ad speculum mores componeret.* Sentia perder á vn solo golpe de la Parca funebre, á su Padre, y su Maestro, en quien se encontraba, como Padre, la misericordia, y la indispensable prenda de el amor; y en el mismo, como director, asseguraba la mas acreditada escuela de vna solida virtud: *Dolet, perdidisse in Patre magistrum totius virtutis.* Esto, y mas sentia Joseph, dice el yà citado Author, con tanto exceso, y extremo, que antes, que perder tal Padre, huviera estimado mas, se perdieran sus dignidades, bienes, y riquezas: *Mallet opes, & dignitates amittere, quam talem, tantumque Parentem.* No dudo, que interviniendo en la perdida de nuestro venerable Defunto el Señor Don Alonso, las mismas circunstancias,

Alvar. illust.
344.n.3. fol.
mih. 549.

tancias, y motivos, para alentar el quebranto, avrá sido en nuestras Madres (sus estimadas hijas) con el mismo extremo el sentimiento: *Malletopes, & dignitates amittere, quam talem, tantumque Parentem.*

Pero todos estos motivos de quebranto, se suavizan, ò se deben templar, con el indecible gozo de tener dentro de Casa, y en esta Ciudad estos venerables huesos, pues multiplica su logro los motivos, para excitar nuestros gustos. No son los menores, à mi ver, el que con vn thesoro tan precioso, se vè oy Sevilla enriquecida, y enjugando las lagrymas, que anegaban sus mexillas, inconsolable con la noticia, de aversele ausentado à otra Region, y otro Pais su vnico consolador, con la possession de tan estimables reliquias, se admira este Templo, y habitacion de Dios, y los hombres santificada; y no sè si atribuya, à casualidad, ò mysterio, el que celebrandose oy la dedicacion de este Templo, se depositen en él las reliquias, y huesos, que animados ministraron à su primera dedicacion? *Et urbem Sychem tan ingenti thesauro nobilitatem quodammodo sanctificarent.* No dice la Iglesia, ni ha declarado, que son reliquias de Santo, las que se depositan en este Templo, en el dia que se celebra su anniversaria dedicacion; pero si afirma San Augustin, que se augmenta el honor, y culto de la Iglesia, que se ha dedicado, quando entonces, ò despues se enriquece con reliquias de algun Santo: doy sus formales palabras: *Hanc enim Ecclesiam, quam fecit nomini suo construi, etiam fecit Sanctorum Martyrum reliquijs amplius honorari.* Oy se celebra el anniversario de la dedicacion de esta Iglesia: oy con solemnissimo anniversario se depositan

Eldia 16. de Septiembre, se cèlebra la Dedicacion de la Iglesia de las Madres Capuchinas, y este dia se cèlebra la translacion.

Div. Aug. ferm. 256. de temp. q. est. dedic. Ecclesi.

positan en ella los huesos, y reliquias de el mortificadissimo, y penitente Director, y amantissimo, Padre de esta Seraphica Familia: saquen los piadosos discursos, la consecuencia, que permita la fè humana inferir, mientras yo repito intimar à nuestras Religiosissimas Madres, aseguran en este deposito, vn recuerdo, para no apartar de la memoria, las virtudes, que el Defunto les aconsejó en su vida, con su discrecion, y exemplo: *Et virtutum, quibus ille excelluit, memoriam replicarent.* Y por vltimo aseguran vuestras Reverencias en esos huesos, aquellos admirables exercicios, que á los huesos de los Justos atribuye el Chrysostomo. Este, dice, que con justa razon, pueden, y deben llamarse columnas firmes, y estables, Rocas, Torres, y Candeleros: *Illorum busta vocari posse columnas, scopulos, Turres, & candelabra.* Columnas, porque, como dice Alapide, sustentan el espiritual Sacro Edificio de la Militar Iglesia: *Ecclesiam namque tanquam columnæ suffulciunt.* Torres, porque con su amparo, y proteccion la vuelven inexpugnable: *Tanquam Turres inexpugnabilem reddunt.* Rocas, porque firven con su firmeza de quebrantar aquellas sobervias olas, que el proceloso pielago de el Mundo levanta en hinchados montes de espumosas contradicciones: *Tanquam scopuli procelosi hujus vitæ pelagi fluctus diruunt:* y finalmente pueden intitularse con justa razon los huesos de los Justos, antorchas, porque son vnos inanimados candeleros, en donde hallando la memoria fomentado vn inextinguible suave exemplar de las virtudes, se miran esparciendo à todas partes edificativos rayos, y lucidos abraçados documentos: *Denique tanquam candelabra cælestium virtutum radiantem in omnes partes vibrant splendorem.*

Chrysost.
cistat. á Ma-
gall. ubi sup.
num. 1.

Corn. hic

De esto firvèn los hueffos de los Justos en la Vniverfal Iglesia, y los de nuestro Defunto serviràn de lo mismo en este Templo. Nunca me he podido assegurar de decir, lo que no puedo establecer con razon; y asì, para persuadir la que he tenido, para lo que he pronunciado, oígafe el fundamento: En el célebrado sepulchro, que incluía los venerables hueffos de Eliseo, echaron vnos Ladrones homicidas, vn cadaver, para ocultar ser los agreflores de esta muerte; asì lo refiere el Libro quarto de los Reyes; pero al instante, que tocó el cadaver los hueffos de el Propheta, restauró la vida el robado Defunto: *Projecerunt cadaver in sepulchro Elisei, quod cum tetigisset ossa Elisei, revixit homo.* No se cuenta tal milagro en la Sagrada Escriptura de otro Propheta, ni de otro varon Justo: mucho avia que decir, sobre lo que dice el Texto, y sobre el modo con que lo dice; pues refiriendo, que arrojaron en el sepulchro vn cadaver: à el contacto de aquellos hueffos, no dice que refucitó el cadaver; si, que refucitó hombre, el que era frio elado cadaver: *Revixit homo.* Dexese arguir el tibio à presençia de estos hueffos, que alimentaron fervórosos incendios, mientras yo passo à averiguar, qué qualidad tenían los hueffos de Eliseo, que solo con su contacto explicaban la virtud, de darle vida à un Defunto? Pero què ha de ser, sino el aver tenido en vida essa misma virtud. Son los hueffos de los Santos, y de los varones Justos, vnas mysticas simientes; asì como en lo natural, son las semillas, vnas naturales physicas reliquias de aquella planta, ó de aquel arbol, que las alentò en su vida, y de que se miran separadas: pues asì como estas desunidas de su tronco, y raiz, tienen la misma virtud, y pueden producir

Cap. 13. 7.
21.

ducir el mismo fruto, que pudieran en el arbol, quando vivian en el vnidas à el tronco; si separadas de este se ocultan en la tierra: assi tambien las reliquias, y huesos de los Justos, son vnas apreciables simientes, que escondidas, y ocultas en la tierra de su sepulchro conservan la especifica virtud, en que el Defunto floreciò en vida; y como fue singularissimo Eliseo en darle vida à los muertos, conservaban sus huesos, aun estando en el sepulchro, la virtud de resucitar vn cadaver: *Cum tetegisset ossa Elisei, revixit homo*. Pues si son los huesos de los Justos, los que quedan substituyendo en los Mynisterios Santos, que practicaron en su vida; es mui clara la razon, para decir, que aquellos exercicios, en que infatigable empleò su vida nuestro venerable Defunto, se le adaptan oy justissimamente à sus apreciables huesos.

Fue en su vida el Señor Don Alonso, quien exercitiò el empleo de columna en esta Sagrada Casa: pues si el destino de aquella, es para sustentar el edificio; siendo Templos vivos de el Señor, las Angelicales almas, que componen esta Celestial Comunidad, vocean estas humanas inteligencias, à quien deben permanecer estables, en la practica de todas las virtudes, sino à aquella firmissima columna, que siempre las mantenia con su asistencia, direccion, y doctrina. Fue mientras viviò vna roca incontestable, y sino, diganlo, las que pertinazmente combatidas de las perniciosas olas, que excitaba el comun enemigo en sus continuas batallas, à penas daban en la prudencia, y madurez de este sabio director, quando se desaparecian, y quebraban, como si fuesen mas fluidas, que las liquidas espumosas ondas de el Mar. Fue inexpugnable Torre,
H₂ que

que con su doctrina, y su consejo, hacia tan fuerte este Religioso Castillo, que sus habitantes, se burlaban de toda la armeria, machinas, y baterias de el Demonio; y finalmente, fue en vida vn brillante Candelero, donde con summa actividad, ardia incesante el amor de Dios, ilustrando, é inflamando á esta Familia, con el resplandor de su brillante luz: Pues si el Señor Don Alonso, fue, mientras vivió, para esta Casa, Columna, Roca, Torre, y Candelero luminoso; porquè no podrá decirse sin reparo, que sus hueßos han quedado, con virtud, y eficacia, para los mismos insinuados exercicios, y empleos?

O, Venerables Madres! Columnas son estas reliquias, que fuertes Columnas, mantendrán con su sombra todo el Edificio espiritual de observancia, de perfeccion, y mortificacion, que con tanto rigor se ha levantado en esta Religiosa habitacion; pues basta ser deposito de tan estimables hueßos, para no vivir expuesto à lastimosas ruínas: *Tanquam Columnæ suffulciunt*. Rocas son firmes, y estables, à donde si las almas combatidas ocurrieren por aýlo, así como lo era en vida, para deshacer las olas, que las tentaciones levantaban, tambien su eficaz interposicion con Dios, podrá prestarle à sus hueßos esta solida virtud: *Tanquàm scopuli procelosi hujus vitæ, Pelagi fluctus diruunt*. Son tambien firmes Torres, è inexpugnables Castillos; en cuya proteccion se aseguran las almas, la victoria de toda invasion. Pues así como Moysès, para defenderse de toda hostilidad, no hizo eleccion de otras armas, que de las reliquias, y hueßos de Joseph, quando todos los Israelitas iban prevenidos de las mas ofensivas: *Hostium telis, non alia opposuit*

Videatur
Magall. ubi
sup.

posuit arma, quàm preces, & Patriarcharum cineres: Así tambien, quien procurare protegerse de estos venerables hueßos, espero, que consiga los triunfos mas vtiles, y gloriosos: *Tanquàm turres inexpugnabilem reddunt.* Y por vltimo, son vnos prodigiosos, fogosos hacheros, donde resplandeciendo las heroycas virtudes, que el Defunto fomentò en su vida, hallarà en ellos qualquiera, vna segura brillante luz, que la encamine, à el descanso, de la prometida interminable felicidad: *Denique tanquam candelabra cœlestium virtutum radiantem in omnes partes evibrant splendorem.* A este fin, y con este destino, dice Cornelio, se trasladaron los hueßos de Joseph, à aquella nobilissima Ciudad: *Ut posteri horum ossium intuitu vaticinij memores, certa fide, & spe iter ad terram promissam capeherent.* Y no sè, que sea otro el discreto, acertado motivo de nuestro Excelentissimo, venerable Prelado, para trasladar à esta Casa, y Ciudad, los hueßos, y las cenizas, de nuestro exemplar Defunto, el Señor Don Alonso.

Cornel. id.
Gen. c. 50.

Por lo que concluyo, diciendo, que esta celebrada translacion, es por todos titulos perfecta; y por todas circunstancias estimable: perfecta, por el Agente, que ha tenido; pues este, así como con su accion supo autorizarla, así tambien, dexa mas venerable à la posteridad la memoria, por su singular materia. Esta es la mas estimable, y hace, que la translacion por el mueble, sea buena, y plausible. No lo es nada menos en mi concepto, por el termino dexado, y tambien por el termino adquiriendo: Por el termino adquirido, porque siendolo esta Casa, no podia mejorarlo, quando logra gajes, de el mas vivo retrato de el Reyno de los Cielos. Por el

el termino dexado, se acrece perfeccion, pues es vn termino tan bueno, que quando otras translaciones se gloriarían de adquirirlo, la que celebramos oy, solo lo obtuvo, para dexarlo. O, gloriosa translacion! Yà no estraño, que siendo por todos terminos, tan buena, perfecta, y estimable, se vea en tu celebridad, lo que el Erudito Lucitano, refiere en la de los huesos de Joseph: A aquella la aplaudió el Cielo; los hombres admirados, se suspendian; los ancianos la alababan, y la veneraba la Nobleza, de que resultaba acreditarse, la translacion de vna obra mui gloriosa: *Cælum plaudit, homines mirantur, laudant senes, venerantur Nobiles*. Y siendo esto, quanto admira oy mi respeto, en esta edificativa Angelical Habitación, y observantissima Casa, digo, que es accion mui debida, à translacion tan gloriosa, el que la aplauda, y celebre este ilustrado Cielo de virtudes, es digna, de que los hombres la admiren, como accion estraña, y nueva: *Rem novam, & admirabilem :: homines mirantur*: Que la alaben los ancianos, como vna cosa no vista en sus dilatados dias, y que la tribute generosas veneraciones, la nobleza, que oy se ha congregado en esta Casa: Pues con esta translacion, ha assegurado Sevilla, lo que á Thebas prometia, aquel falso Oraculo de Apolo.

Alvar. illust.
350. n. 5.

Si Patriam optatis numquam non esse Beatam.

Ex Asia transferte domum Magni Hæctoris ossa.

Paufan]

Si quereis, decia el Oraculo, que sea feliz, y dichosa Thebas, trasladar á ella los huesos de Hector, desdeessa, que antes fue Troya: *Ex Asia transferte domum, &c.* Supongo, que fue falsa la promessa, y que saliό sin efecto el vaticinio; pero aque-

Ila oferta frustrada, se mira oy, à mi vèr, con divina
 altissima providencia cumplida, pues desde este dia,
 se puede seguramente, intitular esta Ciudad, glorio-
 sa, y feliz, pues ha llegado à lograr, por medio de
 esta celebrada translacion, los huesòs, y las reli-
 quias, de otro Hector mas famoso, de otro Guer-
 rero de el Cielo, que tanto batallò por conseguirlo,
 y porque otros lo logràran; tal fue sin duda nues-
 tro venerable Defunto, cuyo cuerpo en essa Vrna,
 tiene su honroso descanso, y si à la de Hector no
 halló Ovidio proporcionado epitafio, sino el breve,
 que se compendia en esta eloquente phrase: *Jacet*
inclytus Hector. Yo aprendiendo de su eloquencia,
 no otro que poner, sino decir, que aqui tienen su
 apetecido descanso, los heroycos huesòs, y re-
 liquias, de el Inclyto Apostolico Varon el,
 Señor Doçtor, Don Alonso Sanchez
 Calvo, cuya dichosa alma, por
 vna feliz eternidad. *Requies-*

Ovid. 13.
 Metamorph.

cant in pace.

Amen.

* * *

O. S. C. S. R. Eccl. O. q. P. V.

O. S. C. & R. Ecol. O. & R.